

UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA
FACULTAD DE EDUCACIÓN, CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
MAGISTER EN GERENCIA SOCIAL



POLITICA LOCAL DE JUVENTUD COMUNA DE LAUTARO

Tesis para optar al Grado de Magister en
Gerencia Social

Autora:

Katherine Lisette Gómez Parra.

TEMUCO, Enero de 2015

UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA
FACULTAD DE EDUCACIÓN, CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
MAGISTER EN GERENCIA SOCIAL



POLITICA LOCAL DE JUVENTUD COMUNA DE
LAUTARO

Tesis para optar al Grado de Magister en
Gerencia Social

Autora:

Katherine Lisette Gómez Parra.

Profesor Guía:

Dr. Claudio Briceño Olivera
Universidad de La Frontera

TEMUCO, Enero de 2015

Agradecimientos

A Dios por darme la motivación constante y la oportunidad de formarme y desarrollar cada pequeña etapa de la vida.

A mis colegas Iván, Carolina, Alexis, Alexandra, Aldo y Diego por su impagable voluntad y colaboración en el proceso de construcción de este documento.

A mis amigos y cada persona especial que me ha impulsado en esta pequeña porción de tiempo, del cual espero nazca un fruto que contribuya al crecimiento y avance de nuestra amada comuna de Lautaro...

...Muchas gracias.

Índice

Tema	Pág.
Resumen	7
I. Introducción	9
II. Marco Referencial	11
2.1 ¿Qué entendemos por juventud?.....	11
2.2 Políticas Públicas de Juventud, una aproximación teórica.....	14
2.3 Un escenario de cambios: hacía la nueva gestión pública.....	16
2.4 Políticas de Juventud en América Latina.....	18
2.5 Logros y desaciertos: Desarticulación e inestabilidad Programática.....	25
2.6 ¿Exclusión Social o ineficiencia institucional?.....	28
2.7 Nuevos modelos de abordaje de Políticas de Juventud en América Latina.....	32
2.8 Objetivos de las Políticas Públicas de Juventud.....	35
2.9 Políticas de Juventud en Chile 1990-2010.....	35
III. Metodología	42
3.1 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	43
3.2 Sujetos participantes.....	44
3.3 Criterios de Inclusión y exclusión.....	45
3.4 Plan de análisis de datos.....	45
3.5 Análisis e interpretación de resultados.....	46
IV. PROPUESTA POLÍTICA DE JUVENTUD LAUTARO	48
4.1 Diagnóstico de Juventud Comuna de Lautaro.....	48

4.1.1 Caracterización población joven comuna de Lautaro.....	49
4.1.2 Inclusión temática Juventud en instrumentos locales.....	53
4.2 Resultados entrevistas semi estructuradas.....	63
4.2.1 Oferta Programática y actores claves.....	64
4.2.2 Formas e instancias de participación.....	76
4.2.3 Necesidades, expectativas y motivaciones.....	80
4.2.4 Propuestas de trabajo local. Nuevas ideas y estrategias.....	82
5. Aspectos prácticos de la Política de Juventud.....	89
5.1 Actores institucionales que intervienen en la Política Local de Juventud.....	89
5.2 Roles y protagonismo.....	91
5.3 Principios Orientadores Política de Juventud.....	92
5.4 Problemáticas y necesidades explícitas a trabajar.....	94
5.5 Objetivos de la Política Local de Juventud.....	95
5.6 Lineamientos específicos.....	96
Conclusiones.....	98
Bibliografía.....	103
Anexos.....	106

Índice de Gráficos

Tema	Pág.
Gráfico N° 1: Porcentaje por edades de entre 15 a 29 años.....	50
Gráfico N° 2: Pertenencia a sistema previsional.....	51

Gráfico N° 3: Participación y uso del tiempo libre.....	52
Gráfico N° 4: Nivel Educacional.....	53
Gráfico N° 5: Organizaciones formalmente constituidas.....	64
Gráfico N° 6: Evaluación de Indicadores.....	86

Índice de Tablas

Tema	Pág.
Tabla N° 1: Políticas de juventud desarrolladas por países Latinoamericanos.....	24
Tabla N° 2: Proceso metodológico.....	42
Tabla N° 3: Sistema categorial inicial.....	47
Tabla N° 4: Actividades OMJ según cuentas públicas.....	60
Tabla N° 5: Necesidades, expectativas y motivaciones juveniles.....	81
Tabla N° 6: Propuestas de trabajo local.....	83
Tabla N° 7: Lineamientos	96

Índice de Figuras

Tema	Pág.
Figura N° 1: Unidades Catoriales.....	63
Figura N° 2: Actores institucionales que participan de la oferta en juventud..	90

RESUMEN

Según antecedentes de las Organización de las Naciones Unidas (ONU), cerca del 70% de la población de América Latina es menor de treinta años. Nuestros países y sus distintas formas de gobierno enfrentan cada vez más complicaciones para la creación e implementación de políticas juveniles efectivas, que aborden además los problemas sociales vinculados a juventud, tales como desempleo, acceso a la educación, seguridad y delincuencia, entre otros.

Desde hace alrededor de cinco décadas, el planteamiento de políticas públicas para el sector joven en Chile no ha variado y continúa moviéndose en las mismas esferas: “educación, empleo, recreación, pobreza, delincuencia y control social.” (CEPAL, 2005; 2) Esto ha traído consigo un enlentecimiento en la renovación de la oferta para un público que es altamente cambiante e inestable. En la actualidad, el estudio de la juventud en algunos países, especialmente latinoamericanos, se ha situado en un lugar privilegiado, especialmente por las respuestas que diversos grupos han manifestado ante la creación de estrategias surgidas en forma de atención a sus demandas.

La problemática se deja ver al observar dinámicas locales, que en gran manera resultan restringidas y acotadas a un marco no menos limitado de políticas públicas y programas para la intervención juvenil, dejando a la luz las dificultades existentes para, por un lado, generar procesos locales de gestión de políticas de juventud autónomos y conscientes de las necesidades de sus jóvenes, y por otro, de generar procesos articulados e intersectoriales que permitan el refuerzo institucional, el mejor uso de recursos, y en consecuencia la respuesta integral a las demandas de la juventud.

Así es como la propuesta desarrollada busca sentar las bases para la concreción de una Política Local de Juventud, que en primera instancia permita

observar las experiencias y éxitos nacionales y regionales en la materia, reuniendo además los antecedentes diagnósticos generales de la situación actual. En una segunda instancia de acercamiento un poco más profundo, a través de la realización de entrevistas se revelan los eventos locales asociados tanto a la realidad juvenil como también a la realidad institucional que se le vincula. Todo lo anterior para concluir en la definición de un instrumento denominado “Política Local de Juventud” basada en 5 principios básicos: participación ciudadana, flexibilidad, reconocimiento de a diversidad, corresponsabilidad e identidad local.

I. INTRODUCCIÓN

Pensar en Políticas de Juventud en una era ampliamente mediada por nuevas tecnologías de información, interrumpida por cambios paradigmáticos que han modificado la manera de hacer sociedad, impactada por movimientos que se expanden a velocidades de un click, y que enfrenta necesidades cada vez mayores y notorias en los diversos grupos, resulta un ejercicio complejo, desafiante, pero ante todo necesario.

Hasta hace unas décadas los problemas mediáticos de la juventud bordeaban esferas no más allá de la educación, el trabajo y el control social. Hoy, a pesar de avanzar los años, se continúa en muchos ámbitos aludiendo a los mismos discursos, sin embargo las dificultades para llegar a su abordaje son mucho mayores y las necesidades son nuevas cada día. Lo cierto es que, sí bien el camino ha sido difícil, en materia de Políticas Públicas de Juventud han existido tendencias que llevan hoy a preguntarse sobre su eficacia y a prever los giros que de seguro muy pronto deberán abordar frente a los frecuentes cambios en la población. En consecuencia se visualizan hoy dos miradas principales: “por un lado, se han consolidado importantes políticas sectoriales (en educación, salud, prevención de la violencia, la recreación y el deporte, etc.), al tiempo que, por otro, se ha intentado diseñar respuestas integradas desde los Organismos Gubernamentales de Juventud, sin que existan convergencias importantes entre ambos procesos, mientras que en las políticas sectoriales mayoritariamente se ha venido operando con el paradigma que mira a los jóvenes como un grupo de riesgo. En las formulaciones integradas se ha tratado de incorporar el enfoque de derechos, con algunos casos en donde se mira a las y los jóvenes como actores estratégicos del desarrollo.” (Rodríguez, 2011:3)

Desde las perspectivas locales, regionales y comunales, las lógicas de acción no son muy diferentes y los escenarios se hacen más complejos sí de

aplicación de planes y/o programas nacionales se trata. En efecto, no son desconocidas las grandes dificultades que existen para los municipios y entes locales abordar en sus territorios las ofertas nacionales (más aún las internacionales) en materia de juventud.

En un intento de fortalecer los procesos de trabajo local en materia de juventud es que se presenta una propuesta de Política Local de Juventud que favorezca, contribuya y ordene los métodos disponibles para el abordaje de las demandas y necesidades del sector, todo ello situado en la comuna de Lautaro, perteneciente a la zona central de la Araucanía. Los objetivos propuestos se definen de la siguiente manera:

- Describir los principales lineamientos de las Políticas Públicas de Juventud en Chile en los últimos 24 años.
- Desarrollar un diagnóstico local en la comuna de Lautaro que de cuenta de la Situación actual de la juventud, expectativas, necesidades y de la oferta y/o programas ejecutados en el territorio.
- Generar una Política Local de Juventud que integre los aspectos encontrados en las etapas anteriores y que de cuenta de la realidad del sector joven en la comuna de Lautaro.

Para dar respuesta a lo anterior, se entrega un marco referencial que reúne antecedentes teóricos respecto de la existencia, desarrollo y aplicación de políticas de juventud; antecedentes conceptuales sobre gestión y además contextuales, los que refieren principalmente a antecedentes latinoamericanos, nacionales y regionales. Se incluye además, como primera etapa de exploración, antecedentes comunales específicos en materia de juventud, procesos locales y oferta existente, datos que serán esenciales para la confección de entrevistas y para la confección de un diagnóstico local que de cuenta de la situación actual comunal en la materia.

II. MARCO REFERENCIAL.

2.1 ¿Qué entendemos por juventud?

Hoy es posible observar la gran diferencia entre concebir la juventud desde un enfoque biologicista como una etapa del ciclo vital entre la niñez y la adultez y aquella visión que nos traslada a una construcción histórico-cultural, acentuando una nueva mirada en la existencia de *juventudes*¹, las que se desarrollan en contextos, espacios y tiempos, muchas veces simultáneos y de manera altamente dinámica y cambiante. Desde este ángulo, la Organización Iberoamericana de Juventud OIJ (2013) señala que existen tantas juventudes como grupos sociales y culturales. “Así, resulta elemental caer en la cuenta que lo que realmente existen son las mujeres y los hombres jóvenes, las y los jóvenes urbanos y rurales, las juventudes que pertenecen a diferentes clases sociales, las que forman parte de diferentes etnias y razas, las que se identifican con diversas identidades sexuales y muchos otros grupos específicos de similar carácter. Esta diversidad resulta vital desde todo punto de vista, y la misma debiera ser asumida como una riqueza y no como un problema, al momento de diseñar e implementar políticas públicas de juventud. De este modo, se descartan las visiones únicas y uniformes que no reconocen todas estas especificidades, y se asume decididamente el reconocimiento explícito de los diferentes grupos juveniles realmente existentes, asumiendo que la condición juvenil varía según tales circunstancias, decisivamente” (OIJ, 2013; 9)

En palabras de Duarte (2004), existen muchos y diversos estilos o modos de ser joven en nuestro país, y por supuesto, fuera de él. Lo anterior el autor lo

¹ Concepto acuñado por las Naciones Unidas posterior a la década del 90 a raíz de las expresiones urbanas diversas principalmente. El concepto ha sido ratificado por diversos actores del área quienes reconocen la diversidad de expresiones juveniles.

traduce como una realidad que nos lleva a ir más allá del concepto de juventud, reafirmando la necesidad de hablar de juventudes, el cual alude principalmente al concepto de diversidad, la que nos lleva a tomar en cuenta las prácticas e imaginarios juveniles, es decir “construcciones propias de estos sujetos, que despliegan sus experiencias desde sus propios lugares, con sus códigos de lenguaje y expresión apropiados o reapropiados, que construyen estilos de resistencia a lo impuesto o como búsqueda de la aceptación del sistema social y cultural, así como también de las variadas acciones que desde sus agrupaciones juveniles realizan para vivir, crear y aportar a sus comunidades.” (Duarte; 2004:5)

La perspectiva anterior complejiza, no solo la manera de concebir la etapa misma de la juventud, sino aún más la manera de intervenir y/o responder a las demandas del sector joven. Aún más complejo se vuelve el diseño de políticas públicas en la materia, considerando la multiplicidad de aspectos e individualidades que habrían de incluirse para el diseño de las mismas.

Al respecto, la OIJ (2013), reconoce hoy en su *Agenda de Desarrollo e Inversión Social en Juventud*, seis grupos juveniles particularmente relevantes al momento de diseñar e implementar políticas públicas:

- a) **Estudiantes Universitarios:** Se trata, sin duda, de un grupo con gran visibilidad pública y que ha sufrido grandes transformaciones en las últimas décadas, habiendo dejado su condición de grupo de élite, de la mano de la masificación y la heterogeneización de la matrícula universitaria, y que hoy forman parte de los diversos movimientos estudiantiles.

- b) **Jóvenes Populares Urbanos:** Se trata de un grupo heterogéneo y menos reconocido socialmente, pero de gran relevancia en todos los países de la región, “compuesto por jóvenes pertenecientes a clases bajas y grupos marginales, que enfrentan severas limitaciones en términos de integración

social (en la educación, el trabajo, etc.) y que aunque participan escasamente en movimientos juveniles, son muy activos en movimientos populares (sindicales, comunitarios, vecinales, etc.) y/o en pandillas juveniles.” (OIJ; 2013: 13)

- c) Jóvenes Indígenas:** Aunque prácticamente invisibles en las grandes ciudades de la región, “las y los jóvenes indígenas son casi 10 millones (cifras correspondientes a 14 países latinoamericanos) y aunque habitan sobre todo en áreas rurales, se mueven también en las principales ciudades de la región, enfrentando estigmas y discriminaciones de toda clase, en simultáneo con grandes niveles de exclusión social y cultural. Con escasos niveles de identidad generacional, se expresan en gran medida a partir de su identidad étnica.” (Op Cit)
- d) Jóvenes Afrodescendientes:** “Son casi 24 millones en América Latina y el Caribe, concentrados sobre todo en algunos países (Brasil, Colombia, Ecuador, Panamá) y enfrentan complejos cuadros cargados de estigmatización, discriminación racial y exclusión social, a lo que se suma en algunos casos nacionales y locales, grandes riesgos relacionados con su propia vida.” (Op Cit) Los homicidios en Brasil, por ejemplo, tienen un claro sesgo de edad y de raza, afectando centralmente a jóvenes negros.
- e) Jóvenes Rurales:** Aunque ya no cuentan con la visibilidad de los respaldos que desde las políticas públicas se les brindaban a mediados del siglo pasado, las y los jóvenes rurales siguen siendo un grupo cuantitativa y cualitativamente relevante, por su importante presencia en el sector primario de la economía y por su importante contribución a la transformación de los territorios rurales de América Latina.

f) Mujeres Jóvenes: Enfrentando agudos cuadros de discriminación en términos de género y de generación, a las que suman otras igualmente relevantes, las mujeres jóvenes tienen una importancia estratégica en América Latina, en la medida en que están llamadas a cuestionar las estructuras vigentes y a sentar las bases de sociedades más equitativas y más incluyentes, desde sus propias vivencias y desde sus propias identidades personales y colectivas.

Al revisar la clasificación propuesta por la OIJ es posible percatarse que dichos grupos están presentes hoy en prácticamente todas las sociedades latinoamericanas, y probablemente muchos de ellos se reflejan también en el resto del mundo.

Lo interesante es que cada vez es mayor el reconocimiento existente frente a la gran variedad de expresiones de juventud que se manifiestan en los diversos territorios y culturas existentes, lo que significa que de igual manera han existido fenómenos sociales, culturales y de otras índoles que han dejado entrever lo estrecha y escasa que se hacía la antigua visión de juventud.

2.2 Políticas Públicas de Juventud, una aproximación teórica.

En términos del presente análisis, se considerará como política de juventud a todos aquellos planes, programas, lineamientos o estrategias (sean territoriales, nacionales o internacionales) que tengan un impacto o repercusión directa o indirecta en los grupos o sectores denominados como juventudes.

Al analizar la anterior aproximación es posible darnos cuenta que muchos programas y políticas que si bien no son presentados como instancias para la juventud, si poseen una alta incidencia en ella y pocas veces definen correctamente sus grupos objetivos. Desde esta perspectiva “algunas grandes políticas públicas, como la educación secundaria y superior, por ejemplo, deben ser integradas completamente en esta categoría, desde el momento en que sus beneficiarios directos, son adolescentes y jóvenes. En la misma línea, algunas políticas relevantes en el campo de la salud como las vinculadas con la salud sexual y reproductiva y los programas vinculados con el VIH-SIDA, entre otras, que tienen entre sus destinatarios principales a este sector poblacional, también deben ser consideradas políticas públicas de juventud, aunque no estén destinadas exclusivamente a las y los jóvenes”. (Rodríguez, 2010; 23).

Sumado a lo anterior existen otras áreas que, si bien, no describen sus programas como políticas de juventud, mucho tienen que ver con estas, por ejemplo las políticas carcelarias, las de empleo, las económicas, entre otras, que aunque no definen sus lineamientos y alcances según las edades en las que impactan, mucho tienen que ver con la juventud. En este sentido queda muy claro que las políticas de juventud exceden ampliamente a aquellas que son ejecutadas por los organismos o entes destinados a estos asuntos en cada país.

Para comprender lo ocurrido, al menos de manera práctica, en los últimos 20 años en Chile en materia de Políticas Públicas de juventud, interesa

especialmente fijar algunos parámetros que permitan un análisis acotado pero consistente de la situación. En este sentido y en palabras de Abad, (2002), “La política pública, que es como más nos referimos a ella en América Latina, representa lo que un gobierno opta por hacer o no hacer frente a una situación. Por lo tanto, la política pública es la forma en que se concreta la acción del Estado.” (Abad, M; 2002, 6) Por supuesto que esta acción concreta está sujeta en gran manera a otros parámetros que, considerando los sucesos de al menos los últimos 20 años en los países latinoamericanos, no deben pasarse por alto, tales como “el proyecto político dominante, los recursos disponibles, las propuestas alternativas y el capital político de grupos no hegemónicos, el desarrollo institucional de la sociedad, el contexto internacional”. (Op. cit)

Ciertamente, esta concreción de elementos reflejados en una política específica, debiese responder al menos a una problemática de carácter social o que afecte a parte del territorio para el cual ha sido diseñada. Esto último responde a la vez a una cuestión mayor que se circunscribe en una lógica de gestión pública.

2.3 Un escenario de cambios: hacia la nueva gestión pública.

La experiencia da cuenta de las múltiples dificultades de diversa índole que muchos gobiernos latinoamericanos (incluyendo el chileno) han debido enfrentar para responder a las expectativas de las nuevas generaciones y en general a las nuevas demandas sociales en su conjunto. Esto ha significado un esfuerzo por “dejar atrás de una buena vez las funestas situaciones de desorden financiero y provisión ineficaz de bienes y servicios de las décadas pasadas, que erosionaron la confianza de los ciudadanos en sus gobiernos, así como comparten el afán por dotar al gobierno con formas alternativas de organización y gestión a fin de

ponerlo en condiciones de responder a los desafíos que sus sociedades enfrentan ante los cambios de época en curso.” (Aguilar; 2006: 14)

En relación a ello lo que con frecuencia fue puesto en tela de juicio (y hasta la fecha) es la denominada *capacidad de gobernar*, en condiciones sociales poco ideales, con altos índices de escasez, adversidad e incertidumbre, lo que poco ha mejorado cuando se observa en la actualidad sociedades con perfiles más autónomos, que en consecuencia exigen mucho más, no solo de la capacidad de gobernar en general, sino de la administración pública en específico.

Es así como “desde esta perspectiva transicionista los programas administrativos de prestación de bienes y servicios, como fueron y son muchos de los que responden a políticas de juventud, particularmente los dirigidos a ciudadanos pobres, representaban el dispositivo principal del uso clientelar de los recursos públicos” (Aguilar; 2006; 15) Esta perspectiva fue traspasada a la mayor parte de las áreas de inversión social, incluyendo las políticas infanto-juveniles que han sido ejecutadas, al menos en los últimos 23 años.

En esta lógica es complejo visibilizar las prioridades de inversión en las últimas décadas, haciéndose necesario contextualizar además los parámetros predominantes de la nueva gestión pública (NGP), la cual “ha tenido una recepción selectiva. Los aspectos administrativos, ligados al reestablecimiento de las finanzas públicas y, por ende, a la eficiencia económica del gobierno han sido los preferidos y dominantes” (Aguilar; 2006: 19).

Dicho modelo de gestión primordialmente financiera es y ha sido fundamental y relevante para el futuro, en efecto un gobierno económicamente debilitado se vuelve vulnerable y no representa seguridad para su población, pero más allá de la necesaria eficiencia y suficiencia de inversión, “se requiere saber hacia cuáles temas o problemas canalizarán los poderes públicos los recursos

para el mayor provecho común”. (Aguilar; 2006: 20) Es en este punto del análisis donde toma relevancia el concepto de estrategia y calidad, los que son concebidos como “dos modos de gobernar distintos del estilo más conocido de gobierno planificador y gobierno técnico que desde sus saberes más que desde las expectativas decide cuáles son los bienes y servicios que son de utilidad para las personas y las comunidades”. (Op. cit)

En las últimas décadas ha existido también una leve ampliación de los recursos económicos, especialmente para las nuevas generaciones y gastos que han sido denominados *para juventud*, lo que se ha traducido para muchos como la estrategia de aquellos gobiernos con “una visión clara y socialmente compartida del futuro de la sociedad”. (Op. cit)

Cabe aquí situarse en que el problema o la cuestión de políticas públicas de juventud no escapa en realidad y condiciones a otros problemas que son comunes a la mayoría de las áreas de inversión de la sociedad actual, la cual ha sufrido en su capacidad de inversión y remodelación los mismos embates que el resto de las áreas de gestión. Por eso en palabras de Aguilar (2006; 21), “ha crecido el consenso de que la administración pública que requerimos es la que articula calidad gerencial y calidad institucional, así como ha crecido la idea de que la administración pública, para funcionar de manera eficaz y duradera, necesita de sistemas de justicia imparciales y expeditos y de congresos capaces de deliberación argumentada y no solo de oposición tan fofa como intransigente.”

2.4 Políticas de Juventud en América Latina y Chile

Las políticas de juventud desarrolladas e impulsadas en Chile por los gobiernos correspondientes en los últimos 20 años, obedecen en gran manera a una lógica latinoamericana que se sustenta en eventos, esperados o inesperados,

que han debido enfrentar posterior a significativos cambios e inestabilidad a raíz de las denominadas “Reformas Administrativas”² de los años 80, las que provinieron principalmente de “los daños sociales provocados por las crisis fiscales de los Estados desarrolladores y también debido a la democratización de los diversos regímenes que tuvieron lugar en las últimas décadas. En los países socialistas las reformas han sido parte de la respuesta obligada a su derrumbe y a la tarea de construir con rapidez gobiernos democráticos, sociedades civiles y mercados productivos”. (Aguilar; 2006:137)

A partir de ello, la pregunta que muchos Estados de la región debieron plantearse en términos del curso de los futuros y próximos cambios en la materia, fue: “¿Cuál debe ser el papel del Estado, qué puede y qué no puede hacer, y cómo debe hacerlo?” (Aguilar; 2006:137) La experiencia demuestra entonces que en materia de políticas públicas de juventud, los modelos implementados responden principalmente a cuatro áreas (en otros casos llamados enfoques) de políticas de juventud, los que independientemente de los cambios vividos y las controversias existentes, organismos internacionales como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y otros, los reconocen como modelos imperantes en al menos los últimos 60 años:

² En palabras de Luis Aguilar Villanueva (2006), dichas Reformas Administrativas tuvieron su origen en las dificultades que enfrentaron anteriormente las diversas formas de Estado sociales para sostener el crecimiento económico de sus sociedades y el bienestar y seguridad social de sus ciudadanos.

a) Ampliación de la Educación y Uso del Tiempo Libre:

Esta primera mirada, contiene dos importantes dimensiones: la educación y el ocio. Estas se presentan con mayor fuerza durante las tres décadas de más amplio y sostenido crecimiento económico en América Latina, entre los años 1950 y 1980. Esto trajo consigo una amplia incorporación juvenil en la esfera educativa. “Desde el punto de vista de las políticas de juventud, la inversión en educación ha sido una de las principales respuestas que los Estados han dado históricamente a la incorporación social de las nuevas generaciones”. (CEPAL, 2005; 2) Sin embargo este explosivo crecimiento en la inclusión de la educación comenzó a repercutir fuertemente en otras áreas, tales como la inversión en infraestructura, equipamiento y capacitación docente, que acompañó a la rápida masificación de cobertura de la educación, y rápidamente se tornó insuficiente y condujo a un deterioro de su calidad.

Paralelo a lo anterior surgen numerosas iniciativas para el uso del tiempo libre de los jóvenes, enfocadas principalmente como estrategias para mantener a la juventud alejada de conductas como el uso de drogas, consumo de alcohol, sexualidad irresponsable o cualquier otro tipo de comportamiento denominado “antisocial”. “Así, se comenzaron a desarrollar diversas actividades deportivas, recreativas y culturales encaminadas a ocupar creativamente el tiempo libre de los jóvenes. Paralelamente, se establecieron servicios de salud para los adolescentes, enfatizando la prevención de riesgos y promoviendo estilos de vida saludable y no sólo la atención de enfermedades ya desarrolladas. La adecuada atención de la salud física y mental de los jóvenes se convirtió en una clara prioridad de las políticas públicas de juventud.” (CEPAL; 2005, 2)

Si bien con el paso de los años las necesidades de los jóvenes en cuanto al uso del tiempo libre y otros aspectos relacionados han ido cambiando, se aprecia con claridad que el foco de inversión se mantiene aún en las políticas y planes

actuales, generando en la algunos casos resultados notorios y satisfactorios para las nuevas generaciones, pero que lamentablemente han carecido de sustentabilidad y proyección en el tiempo, elevando cada vez más su costo social.

b) Control Social de Grupos de Jóvenes Movilizados.

En directa relación con el expansivo crecimiento de la incorporación de jóvenes a la educación fueron surgiendo sucesos que provocaron continuas movilizaciones juveniles en torno a la condición de estudiantes. “En las raíces de esta movilización está la confluencia histórica de una variedad de fenómenos: los cambios en la composición social del estudiantado universitario, asociados a la gran expansión de la matrícula en esos años; las primeras señales de agotamiento del modelo de sustitución de importaciones y la consecuente reducción de las oportunidades de movilidad en el mercado de trabajo; la vigencia de dos concepciones antagónicas, en el marco de la Guerra Fría, en cuanto al desarrollo de las sociedades; la resonancia en toda la región de la Revolución Cubana.” (CEPAL; 2005, 4)

Una característica fundamental de dichos movimientos, es justamente su carácter autónomo, nacido y gestado desde el propio mundo estudiantil, lo que no estuvo, por ejemplo, presente en el modelo de educación y uso del tiempo libre que fuera gestado como una respuesta de Estado a las nuevas generaciones. A partir de esta etapa, gestada principalmente entre los años 1970 y 1985, las políticas públicas de juventud adquieren un marcado acento destinado al Control Social.

c) Enfrentamiento de la Pobreza y Prevención del Delito.

Al igual que muchas otras de las áreas mencionadas, el enfrentamiento de la pobreza y la prevención del delito son dos factores que con el paso de los años

han adquirido gran atención de parte de la política pública y que hasta la fecha continúan siendo desafíos constantes para cualquier gestión. Lo cierto es que dichas problemáticas no han sido eventuales y mucho tienen que ver con otros fenómenos, o al menos así lo han descrito entes internacionales, como por ejemplo la CEPAL, quien señala que “el creciente número de manifestaciones juveniles y sindicales, junto con el desarrollo de los partidos políticos de izquierda y de movimientos guerrilleros de muy variada especie, derivó en la instauración de gobiernos militares en la mayoría de los países que habían pasado por experiencias populistas, hecho coincidente con el comienzo de la recesión económica y social y la expansión de la pobreza en el decenio de 1980.” (CEPAL; 2005, 6)

A partir de lo anterior se gestaron, principalmente entre 1985 y el 2000, en muchos sectores nuevos movimientos juveniles, esta vez protagonizados por jóvenes de poblaciones marginales o vulnerables de grandes ciudades, excluidos principalmente de los planes de salud y/o educación. Lo anterior ha dejado una herencia que ha diferenciado a estos grupos de los sectores más integrados socialmente y ha provocado un profundo malestar en diversas esferas de lo social.

d) Inserción Laboral de Jóvenes:

Una cuarta dimensión refiere a la formación de capital humano a temprana edad y la inserción laboral, esto a partir del año 2000. Con ello, los jóvenes comienzan a ser concebidos de un modo distinto, ya no solo como receptores de Políticas Públicas, sino como actores claves del desarrollo y crecimiento de los diferentes países.

Rama (2007) plantea en este contexto que una sociedad enfrentada al cotidiano desafío de su renovación biológica tiene como requerimiento concebir y

establecer procedimientos adecuados para proteger biológicamente su propia reproducción y para asegurar una adecuada socialización de sus nuevas generaciones, para que éstas puedan asumir, desde ya y en el futuro, los roles sociales, los comportamientos, los conocimientos y los valores adecuados a la continuidad de la sociedad en el tiempo. De ahí que el tratamiento de la juventud sea una dimensión crucial en la supervivencia y desarrollo de la sociedad.

En este modelo, se ha priorizado la inclusión laboral de los jóvenes como una medida paliativa a ciertos desequilibrios sociales producto de desiguales condiciones de pobreza en ciertos grupos, política que arrojó una visión poco enfocada en las necesidades de los jóvenes, sino que más bien se priorizó por la alta incidencia que esto tiene en los procesos de desarrollo.

Esta puede ser una de las áreas más controversiales y compleja de abordar en la actualidad, pues tras la expansión de la obra de mano calificada, las tecnologías de información y comunicación, las ampliación de opciones de acceso a las universidades, entre otros, ha sido un desafío costoso nivelar a aquel sector de la población juvenil que por diversos eventos sociales u de otra proveniencia, han quedado fuera de dichos hitos, lo que hace doblemente compleja su incorporación al mundo del trabajo.

El último análisis desarrollado por la OIJ (2013), resume las principales políticas de juventud desarrolladas por diversos países en el siguiente listado:

Tabla N° 1: Políticas de juventud desarrolladas por países Latinoamericanos.

Bolivia	Ministerio de Justicia – UNFPA Plan Nacional de Juventudes: “Jóvenes Unidos/as por el Cambio” 2008 – 2012. La Paz.
Brasil	Consejo Nacional de Juventud – Secretaria Nacional da Juventud Política Nacional de Juventud: Directrices y Perspectivas. Brasilia 2006.
Chile	Instituto Nacional de la Juventud – MIDEPLAN – Comité Interdepartamental de Juventud Chile se Compromete con los Jóvenes: Plan de Acción en Juventud. Santiago 2004.
Colombia	Programa Presidencial Colombia Joven Política Nacional de Juventud: Bases para el Plan Decenal de Juventud 2005 – 2015. Bogotá 2005.
Costa Rica	Consejo Nacional de la Política Pública de la Persona Joven Política Pública de la Persona Joven. San José 2010.
Ecuador	Ministerio de Inclusión Económica y Social Agenda de Igualdad para la Juventud 2012 – 2013. Quito.
El Salvador	Dirección Nacional de Juventud – Secretaría de Inclusión Social – Presidencia de la República Política Nacional de Juventud 2011 – 2024 y Plan de Acción 2011 – 2014. San Salvador 2011.
Guatemala	Consejo Nacional de la Juventud – Secretaría de Planificación y Programación – Presidencia de la República Política de Juventud 2010 – 2015: Construyendo una Nación Pluricultural, Incluyente y Equitativa. Guatemala 2010.
Honduras	Instituto Nacional de la Juventud Política Nacional de la Juventud 2010 – 2014: Por una Ciudadanía Plena. Tegucigalpa 2010.
México	Instituto Mexicano de la Juventud – Secretaría de Educación Pública Programa Nacional de Juventud 2008 – 2012. México D.F. 2008.
Nicaragua	Secretaría de la Juventud Política Nacional para el Desarrollo Integral de la Juventud y Plan de Acción de la Política Nacional para el Desarrollo Integral de la Juventud 2005 – 2015. Managua 2005.
Panamá	Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia Política Pública de Juventud de Panamá. Panamá 2004.
Paraguay	Viceministerio de la Juventud Plan Nacional de Juventud “Don Félix de Guaranda” 2011 – 2013. Hacia la Nueva Generación de Próceres. Asunción 2011.

Perú	Consejo Nacional de la Juventud Plan Nacional de la Juventud 2006 – 2011: Perú. Lima 2006. Actualmente, se está diseñando el Plan Estratégico Nacional de Juventudes 2012 – 2021 desde la SENAJU.
República Dominicana	Secretaría de Estado de la Juventud Política Pública Nacional para el Desarrollo de la Juventud Dominicana 2008 – 2015. Santo Domingo 2008.
Uruguay	Comisión de Juventud del Comité de Coordinación Estratégica de Infancia, Adolescencia y Juventud del Consejo de Políticas Sociales Plan Nacional de Juventudes 2011 – 2015. Montevideo 2011

Fuente: OIJ, 2013.

El detalle anterior permite vislumbrar el espectro general de los principales hitos en materias de políticas de juventud reconocidos por los diversos países de la zona, lo que trae hoy un material posible de revisar a la luz de la teoría ya existente y permite mirar hacía nuevas perspectivas.

2.5 Logros y desaciertos: Desarticulación e inestabilidad Programática.

Organismos Internacionales que han revisado o analizado las Políticas de Juventud en América Latina, tales como el PNUD, CEPAL, coinciden en gran medida en la “carencia de articulación y estabilidad programática” existente en la materia. Según el PNUD (1998) Han existido esferas privilegiadas, como la educación, el empleo, la salud y la recreación. En cambio, es escaso el avance que registran los temas de participación ciudadana juvenil y prevención de la violencia entre los jóvenes, aspectos que actualmente comienzan a ser atendidos de manera más decidida.

Un aspecto no menor para el análisis que se plantea tiene relación con los roles institucionales en el diseño, supervisión y evaluación de planes y políticas de juventud. La mayor parte de los Planes nacionales de juventud “han sido

tradicionalmente confeccionados como una larga lista de temas que terminan incluyendo todo, sin jerarquizaciones de ninguna especie”. (CEPAL; 2005, 31) Ello evidencia la carencia de procesos claros y coherentes con las necesidades de la juventud. En efecto “la mayoría de los países latinoamericanos no posee organismos con rango de diseño de políticas en materias específicas de Juventud. En el caso de Chile existe el Instituto Nacional de la Juventud, organismo con rango ejecutor, lo que deja fuera los alcances de coordinación y programación.” (Op. Cit)

La CEPAL reconoce que “estos problemas se advierten cuando se trata de establecer nexos entre las instituciones especializadas en los asuntos de la juventud: institutos nacionales y ministerios o viceministerios de juventud, y las secretarías o ministerios sectoriales: salud, educación, y otros. Como muchas entidades actúan en forma monopólica, la preocupación por diseños programáticos rigurosos y mecanismos de seguimiento apropiados tiende a ser escasa; en estas condiciones se hace muy difícil que las evaluaciones a posteriori tengan la objetividad suficiente”. (CEPAL; 2005, 14).

Así también se han visto reflejadas algunas disonancias a nivel de los recursos invertidos, donde si bien ha existido inversión, comparado a otros grupos de la población, ésta es significativamente acotada y centrada de forma visible en la educación regular, lo que deja fuera otras muchas dimensiones que son hoy de interés para el sector joven, y que ha quedado plasmado en instancias de expresión tan importante como la Encuesta Iberoamericana de Juventudes desarrollada por la OIJ durante el año 2012. En palabras de Rodríguez (2012; 66) tenemos hoy “desigualdades intergeneracionales en la Inversión de Recursos”. Lo anterior ha llevado, por un lado, al descontento de dicho sector de la población en variadas áreas y, por otro lado, a un evidente entramado institucional que han respondido de forma parcial y aislada a las demandas de la juventud y a la desarticulación de los esfuerzos institucionales.

Respecto de los principales ámbitos atendidos por las políticas de juventud a través del tiempo descritos anteriormente, es posible evidenciar según la CEPAL (2000) considerables dificultades en cada uno de ellos, donde de manera general resaltan las siguientes:

- a) Desaceleración de la tasa de crecimiento de la matrícula;
- b) Desigual cobertura de la enseñanza entre países, regiones subnacionales y grupos sociales;
- c) Deficiente rendimiento académico de niños y jóvenes, en particular de los pertenecientes a hogares de escasos recursos y bajo nivel de capital social;
- d) Concentración de la inversión en "los más ricos", como lo ilustra la enseñanza superior; múltiples ineficiencias que explican la paradoja que existe entre niveles de inversión crecientes y niveles de rendimiento escolar decreciente
- e) Persistentes índices de deserción, desgranamiento y retraso escolar.
- f) Lentitud en los programas de emprendimiento juvenil y bajos montos de inversión en el área.
- g) Escases de programas especializados para jóvenes en el sector salud, ámbito que se ha visto fuertemente sobrepasado con el aumento de enfermedades de transmisión sexual, embarazos adolescentes, entre otros elementos.
- h) Baja atención en las expresiones de violencia juvenil y delincuencia, entre otros.

Todos los elementos anteriores se relacionan en el ámbito de la gestión programática, el diseño, ejecución y evaluación de políticas y planes de juventud.

2.6 ¿Exclusión Social o ineficiencia institucional?

Al desarrollarse líneas programáticas de juventud en las áreas más arriba señaladas: educación, trabajo, uso de tiempo libre, control social y enfrentamiento de la pobreza, la eficiencia institucional se ha configurado como una respuesta con énfasis en las áreas ya establecidas, lo que ha generado una suerte de exclusión social de aquellos jóvenes que no se encuentran en el perfil de “beneficiarios” y por otro lado de aquellos que presentan sus necesidades o expectativas en otros ámbitos.

Así es como ha existido una marcada tendencia que deja ver las dificultades presentes para generar procesos de inclusión juvenil presentes en cualquier área de intervención de la Política Pública (salud, laboral, etc.), lo que resulta muy preocupante, pues después de años de numerosos intentos por generar reestructuraciones efectivas, continúan haciéndose presentes las mismas tendencias altamente excluyentes. Considerando el aumento de gasto social en muchos ámbitos de la vida comunitaria, incluyendo juventud, y las manifiestas voluntades políticas por superar dicha problemática, ¿Por qué es que persisten las mismas disonancias en términos de políticas juveniles? En este sentido y revisando la experiencia, al menos latinoamericana, “los principales problemas a encarar—en el contexto de este enfoque— tienen mucho más que ver con las ineficiencias e ineficacias de las instituciones responsables del diseño y la implementación de políticas públicas en cada caso particular, y aun con la pertinencia de las diversas respuestas implementadas hasta el momento.” (Rodríguez; 2000, 4)

Un aspecto importante dice relación con que, al menos en políticas de juventud, no existe costumbre de evaluar una gestión en torno a objetivos y rigurosidad metodológica como en otras materias. Al respecto muchos

argumentan que un aspecto importante es la escases de recursos (hecho común a la mayoría de los ámbitos de intervención social, incluso los prioritarios).

Al revisar las políticas de juventud a lo largo de los años (las cuales fueron descritas anteriormente) es posible percatarse que todas ellas se han basado en modelos que se han aplicado con pretensiones de universalidad que no han podido ejecutarse ni alcanzar los objetivos con los cuales fueron propuestos, especialmente porque se han implementado a través de “estrategias asistencialistas rígidamente centralizadas, impulsadas exclusivamente por el Estado, con una carga burocrática muy marcada y centradas casi exclusivamente en los *jóvenes integrados*³, tomando a estos últimos como simples beneficiarios de políticas, planes y programas específicos.” (Rodríguez; 2000, 6)

Esta lógica reducida de la visión sobre la juventud ha traído consigo un desgaste sustantivo y permanente en la ejecución de planes de juventudes y programas gubernamentales en la materia, lo que no siempre se ha interpretado de la manera correcta ni por sus receptores ni por organismos internacionales vinculados a la materia. La mayoría de dichos modelos se han centrado en la simple preparación de los jóvenes para el cumplimiento de roles adultos (educación), y en la canalización adecuada de su tiempo libre.

Probablemente muchos de estos respondieron de forma adecuada a las expectativas de un sector de la población joven y para un sector de sus expectativas y necesidades, pero también ha sido comprobado que las generaciones han cambiado drásticamente y junto con ellas sus necesidades, prioridades, desafíos y demandas, lo que lleva hoy a replantearse la eficacia y

³ Rodríguez (2000) describe esta categoría como aquellos jóvenes parte del quehacer institucional, aquellos que de algún modo reciben una oferta y reproducen algún tipo de acción en torno a ella.

eficiencia institucional en torno a modelos pasados, asistenciales y altamente criticados.

Todo esto ha sido promovido a través de la estructuración de instituciones públicas y privadas específicas, como por ejemplo los Institutos de la Juventud, que con diferentes denominaciones se crearon en muchos países de la región a partir del 90, tanto a nivel nacional y municipal, “con diversos ritmos y modalidades organizativas, para lo cual se trabajó intensamente en términos de estudios e investigaciones específicas, capacitación de recursos humanos, diseño e implementación de planes y programas, promoción de la participación de los propios jóvenes, etc.” (Rodríguez, 2000; 8)

Aún considerando lo anterior, el actuar institucional ha sido bastante pobre, lo que se ha de explicarse según Rodríguez (2000), en algunas de las siguientes variables:

- Estas instituciones se han dedicado a implementar programas sectoriales (educación, empleo, salud, etc.) en paralelo a los que ejecutan los grandes Ministerios y Secretarías, con lo cual, han tenido que enfrentar serios conflictos de competencias.
- Por otro lado, sus cuadros directivos y sus principales impulsores, han sido reclutados entre los dirigentes jóvenes de los partidos políticos en el gobierno, con lo cual, han caído en una excesiva politización de sus acciones, y en una muy escasa profesionalización de su personal técnico.
- Ligado a lo anterior, la rotación de su personal ha sido muy intensa, lo que ha restado continuidad a los procesos desplegados.
- No han contado a su favor, con la existencia de grupos de presión interesados en la consolidación institucional correspondiente y en la ampliación de sus acciones específicas, en la medida en que las

organizaciones y movimientos juveniles son mayoritariamente tan débiles como efímeros en su existencia.

Todo lo anterior, y otros muchos factores de menor alcance, han configurado las dificultades institucionales para el establecimiento de políticas de juventudes estables y eficaces en el tiempo, capaces no solo de responder a una necesidad puntual, sino también de elaborar políticas concordantes y aceptadas por los involucrados.

Por otro lado numerosos gobiernos nacionales han desarrollado otras iniciativas canalizadas en su mayoría a través de financiamiento internacional, esto como una respuesta a problemáticas específicas que han surgido en diversos sectores de la población joven, tales como la delincuencia, las enfermedades de transmisión sexual, el creciente número de embarazos adolescentes, el consumo de alcohol y drogas, la pertenencia a nuevas tribus urbanas y otros eventos que han obligado a reaccionar casi de forma urgente a los diversos organismos involucrados.

Lo anterior, muchos autores lo han explicado desde una perspectiva un poco más compleja o en palabras de Rodríguez (2000) “desde una óptica menos conservadora, donde se perciben los profundos cambios que se están operando en el marco de la globalización, donde se ve en los jóvenes un sector social particularmente predispuesto a participar de la modernidad y a impulsar los procesos de cambio que se están llevando a cabo, en la medida en que están más expuestos a la incidencia de la informática y los modernos medios masivos de comunicación, y son menos dependientes de las tradiciones y las inercias que atan a los adultos, desde todo punto de vista.” (Rodríguez, 2000; 32)

Muy ligado a lo anterior y más allá de la multiplicidad programática o de la compleja variedad de fenómenos juveniles que podemos observar, lo que se configura como una preocupación es la desarticulación con que dichos programas se vienen implementando, donde no existen lazos o mecanismos que articulen adecuadamente los esfuerzos desplegados. Así, “los diferentes ministerios y secretarías encargados de su diseño e implementación siguen trabajando bajo la línea de la sectorialidad con total rigidez, y las instancias institucionales que podrían trabajar con más integralidad no logran incorporarse a estas dinámicas con la fuerza y la convicción necesarias, salvo en el caso de honrosas pero escasas excepciones.” (Rodríguez, 2000; 33)

Se repite así la denominada desarticulación institucional manifestada no solo en el ámbito juventudes, si no que al parecer viene a ser una situación compartida como efecto de la costumbre de visualizar las cada vez mayores problemáticas desde una perspectiva particular e individual, sin la capacidad de desarrollar una óptica común que propenda a la optimización de los esfuerzos, recursos, capacidades, entre otros.

2.7 Nuevos Modelos de abordaje de Políticas de Juventud en América Latina.

De acuerdo a sus realidades, necesidades y otros factores determinantes, cada país ha buscado responder de la manera más óptima al planteamiento de un modelo sólido y objetivo en materia de juventud. Se mencionan algunos de estos casos:

Chile: Un ejemplo puntual es el caso de Chile, donde un modelo que parece estar en pleno desarrollo podría describirse como “un intento por desplegar un apoyo técnico, riguroso y sistemático al diseño y la evaluación de componentes juveniles de las grandes políticas públicas del país. En esta perspectiva, el Instituto

Nacional de la Juventud renuncia en buena medida a ejecutar programas sectoriales y aun a los intentos de organización y movilización juvenil del pasado, y se concentra en el desarrollo de estudios e investigaciones que le permitan conocer cabalmente la problemática juvenil, al tiempo que se dedica a evaluar y reformular rigurosamente las políticas públicas que inciden en la juventud.” (Rodríguez, 2000; 38)

Uruguay: Un segundo modelo característico responde al caso de Uruguay, el que puede definirse “como un intento por consolidar al Instituto Nacional de la Juventud en un rol de implementador de los componentes juveniles de las grandes políticas públicas del país, cumpliendo funciones de articulación entre el Estado y la Sociedad Civil en estas materias. En este caso, la opción implica contar con buenos gerentes de políticas públicas de cierta dimensión, y habilidades institucionales que faciliten e impulsen los procesos de articulación de esfuerzos públicos y privados. Para ello, el INJU (Instituto Nacional de Juventud) no realiza investigaciones ni tampoco ejecuta directamente programas específicos, pero cumple un rol central en la asignación de recursos y en la evaluación de la gestión de terceros (otras instituciones, sobre todo no gubernamentales) que son los que realmente implementan los componentes juveniles de políticas públicas más amplias” (Rodríguez, 2000; 39)

Colombia: En el caso de Colombia ha existido también un marcado estilo (al menos en los gobiernos entre 1995 y 2005) el cual se caracterizó porque “la prioridad estuvo centrada en el apoyo sistemático al desarrollo de políticas municipales y locales de juventud, por la vía de la constitución y el lógico fortalecimiento de instancias institucionales especializadas en el dominio de las políticas de juventud a ese nivel. En esta óptica, la formación de recursos humanos a nivel local se torna prioritaria, al igual que la delegación de funciones de ejecución de programas y proyectos en este plano. (Op. Cit)

México: Este cuarto modelo se enmarca en lo que según la experiencia mexicana se conoce como “Causa Joven”, lo que se ha caracterizado porque “los roles asumidos como centrales, se refieren al fortalecimiento de la sociedad civil, impulsados por un gran programa de apoyo a las instancias organizativas juveniles o relacionadas con la juventud que se están multiplicando vertiginosamente en el marco del complejo proceso de democratización de la sociedad mexicana. Una variante de este proceso, estaría constituida por el trabajo ligado con la generación de conocimientos sobre la juventud, en tanto estrategia que permite fortalecer instancias no gubernamentales de trabajo intelectual”. (Rodríguez, 2000; 40)

Costa Rica y el Movimiento Nacional de Juventudes: Este modelo puede describirse de forma general como un intento soslayado por incrementar la participación y la organización de los jóvenes en toda la dinámica social del país. Se trata de “una perspectiva estatista y hasta corporativa en cierta medida, que de algún modo desconfía de los movimientos autónomos que puedan desplegarse desde la sociedad civil en una perspectiva hostil con el aparato del Estado. Se trataría, por tanto, de un proceso impulsado desde arriba y sumamente controlado, que atraviesa por diversas facetas y variantes en consonancia con los vaivenes de las coyunturas económicas, políticas y sociales particulares.” (Op. Cit)

Ciertamente la clasificación anterior se trata de una mirada representativa y que ha de utilizarse para comprender y enmarcar ciertos fenómenos que se han manifestado en las políticas y planes de juventud, no solo a nivel nacional sino también a nivel internacional. En ninguna manera son excluyentes ni demarcadores de otras variables que pudieran surgir.

2.8 Objetivos de las Políticas Públicas de Juventud.

Al observar la construcción histórica de Políticas Públicas en materia de juventud es posible percatarse de una marcada inclinación hacia planes ajustables a la perspectiva de crecimiento y desarrollo de muchos países, las que además debían coincidir con los momentos y tensiones de carácter político que cada uno ha debido enfrentar. Rodríguez (2012) plantea dos conceptos aparentemente olvidados en la construcción de planes de juventud: Identidad y autonomía, añadiendo que “las dos principales misiones que toda persona debe cumplir en la etapa juvenil, están vinculadas centralmente con la construcción de identidad y con la construcción de autonomía, por lo que se debiera realizar una revisión general de las políticas públicas de juventud, analizando de que modo y en que medida tales políticas contribuyen o no a la obtención de tales propósitos.” (Rodríguez; 2012, 12)

En palabras del mismo autor, existen dos grandes preguntas que los jóvenes debiesen responder o responderse con un mínimo de claridad en algún momento de su vida: “qué y quién quiero ser” y “cómo voy a construirme un lugar en el mundo”, sin depender de mis padres u otros adultos referentes. En este sentido, la construcción de políticas de juventud debiese considerar un marco mínimo que explique las necesidades básicas del ciclo vital en el cual se encuentran los beneficiarios directos de sus programas y planes, apuntando a que estas contribuyan a traspasar positivamente una etapa crucial y altamente significativa.

2.9 Políticas de Juventud en Chile 1990-2010.

Posterior al retorno de la democracia, Chile experimenta un periodo donde para muchos las prioridades descansaban en lo que por más de 15 años se

planteó como deudas pendientes o necesidades insatisfechas, y evidentemente estas poco se vinculaban con el crecimiento sectorial de la población que se comenzaba a experimentar, sino más bien, se enfocaban en saldar aquellos procesos inconclusos y contribuir a la justicia social, conceptos claves de los planes y propuestas de la época.

El programa de gobierno del primer presidente de la concertación, Patricio Aylwin⁴, considera a la juventud y se refiere a ella como un sector que requiere ciertas “atenciones” en términos subsidiarios, es decir, que de alguna manera se debía responder a necesidades muy marcadas en el periodo, tales como la educación, el empleo y la capacitación. Los más importantes anuncios de su programa en materia de juventud fueron:

- a) El Fomento y Apoyo a la creación de Casas de Cultura en la mayoría de los municipios del país;
- b) La creación del Consejo Nacional de la Juventud el cual estaría constituido por dirigentes de organizaciones sociales juveniles del país.

Durante el mensaje presidencial del 21 de mayo de 1991, el presidente electo anuncia un importante avance en materia de juventud, la creación del primer Instituto Nacional de la Juventud, el cual fue constituido como un organismo técnico encargado de colaborar con el Poder Ejecutivo en el diseño, planificación y coordinación de las políticas relativas a los asuntos juveniles. En palabras de Patricio Aylwin: “El país conoce los problemas de cohesión social e integración que afectan a los sectores juveniles, particularmente a los de origen más modesto, y las nefastas consecuencias que ello acarrea. Con el Instituto hemos dado un primer paso en la búsqueda de respuestas para las necesidades de participación

⁴ Archivos Biblioteca del Congreso Nacional, Programa de Gobierno Patricio Aylwin Azocar, 1990-1994. Ver más en http://historiapolitica.bcn.cl/resenas_parlamentarias#p=1,f=0,r=6

de los más jóvenes, necesidades que constituyen una de las preocupaciones más permanentes y prioritarias del Gobierno.” (Mensaje Presidencial 21 de mayo 1991).

Lo anterior marca un hito en el sentido de diferenciar las materias juveniles de otros asuntos, otorgándole también mayor valoración al sector joven, lo que por supuesto no determinó la capacidad de dicho organismo de liderar los asuntos de juventud en el país. Durante el mismo periodo, en el año 1992 el gobierno de Patricio Aylwin puso en marcha, con la participación de varios Ministerios, el programa PROJOVEN (Programa de Oportunidades para los Jóvenes), creado “para atender la educación, la prevención de riesgos, y la capacitación y promoción del empleo y del uso del tiempo libre entre los jóvenes de menores recursos.” (Mensaje presidencial 21 de mayo 1992)

El énfasis del periodo estuvo altamente marcado por la preocupación de los sectores juveniles más vulnerables, donde no existían las posibilidades individuales para alcanzar las metas que a su etapa de desarrollo le serían propias, por lo que también se trató entonces de una política principalmente asistencial de las necesidades más urgentes para los jóvenes en aquel tiempo: educación, empleo y salud.

Posterior a ello, a partir de 1994, en el periodo presidencial de Eduardo Frei, se dio continuidad a las líneas de acción plasmadas los años anteriores, incorporando en su programa de gobierno el concepto de “Identidad Juvenil”. Entre las iniciativas que tuvieron continuidad y las incorporadas en el periodo se cuentan: “las casas de la juventud, la habilitación de espacios comunitarios para jóvenes en la construcción de conjuntos poblacionales, la expansión de alcance de programas como *Tu vida Cuenta, Cuenta Tu Vida*, los Fondos de Iniciativas culturales INJ o el Fondo de Desarrollo Juvenil del FOSIS.” (Programa de Gobierno Eduardo Frei, 1994) Se agrega en éste periodo de gobierno un fuerte

énfasis en el control social asociado al aumento de la delincuencia juvenil, en efecto durante el año 1995 Nace el anteproyecto de la ley de Responsabilidad Penal Adolescente tras la ratificación de la Convención Internacional de los Derechos en el año 1990. En éste periodo aumenta además el énfasis por la incorporación de los jóvenes a la vida productiva, visto esto como una opción de crecimiento y mejora en las condiciones de vida de los sectores más vulnerables.

En el caso del gobierno de Ricardo Lagos, 2000-2005⁵, su perspectiva respecto del accionar en juventud fue más específica y menos amplia que los dos gobiernos anteriores, incorporando las necesidades de los jóvenes en múltiples aristas, destacando fuertemente la cultura y la formación profesional (Igualdad en el acceso a la educación superior). Una importante incorporación del periodo fue el desarrollo del Programa Nacional de Juventud y Cultura, el cual tuvo su primer formato original el año 2004, logrando en concordancia con la visión del periodo, un fuerte énfasis en abrir los espacios locales al deporte, la cultura, el arte, entre otras áreas que se vincularon fuertemente al sector joven.

Posteriormente, la propuesta programática de Michelle Bachelet (2006-2009) da continuidad a las líneas ya desarrolladas con anterioridad, especialmente haciendo énfasis en las áreas de educación y empleo para el sector joven, mostrando además una leve acentuación en lo que refiere a justicia juvenil. En el año 2007 entra en vigencia la Ley de Responsabilidad Juvenil. Se le otorga además un mayor énfasis a las políticas y planes de prevención del consumo de alcohol y drogas, como una manera paliativa a las nuevas problemáticas evidenciadas.

⁵ Archivos Biblioteca del Congreso Nacional, Programa de Gobierno Ricardo Lagos Escobar, 2000-2005. Ver más en http://historiapolitica.bcn.cl/resenas_parlamentarias#p=1,f=0,r=6

Después de 20 años de gobiernos de concertación, tras la elección de Sebastian Piñera (2010-2014), aparece una leve diferencia respecto a los planes de juventud, donde más que modificar las líneas programáticas, cambia la cosmovisión del sector, otorgando un mayor sentido de responsabilidad a los jóvenes, donde en palabras del presidente de dicho periodo “La juventud juega un papel fundamental en el desarrollo de la sociedad, en parte por su relevancia demográfica, pero principalmente por los valores que la caracterizan. Emprendimiento, idealismo, fuerza, perseverancia, innovación, tolerancia y capacidad de diálogo son algunas de las cualidades propias de este grupo. Lamentablemente, hoy existen trabas que impiden a los jóvenes chilenos cumplir a cabalidad dicho papel y es cada vez más difícil encontrarlos en los escenarios donde se logran las grandes transformaciones sociales: la política, el gobierno y el parlamento.” (Programa de Gobierno Sebastián Piñera, 2009).

Por otro lado se incorpora en este periodo el concepto de “reencantar” a la juventud chilena con el sector público, concepto que se enfocó a aumentar la participación de los jóvenes en asuntos políticos y al restablecimiento de un sistema político legítimo ante la juventud chilena.

Lo anterior es solo un bosquejo muy general sobre la perspectiva de los últimos gobiernos en los asuntos de juventud, lo que permite leer un poco más de cerca las manifestaciones locales en el área. De acuerdo con ello, la creación del Instituto Nacional de la Juventud permitió a partir de 1994, que fue el año en que se aplicó la 1° encuesta Nacional de Juventud, conocer la situación general y los cambios en el desarrollo del sector joven y las expectativas de éstos frente a un periodo de altos cambios y desafíos para los gobiernos de los últimos años.

En relación, el primer Plan de Acción en Juventud del 2004 elaborado por “Comité Gubernamental para el fortalecimiento de la acción estatal en materia de juventud”; espacio creado a través del Instructivo Presidencial Nº 03 del 23 de

enero de 2004, plantea la siguiente idea: “Los jóvenes son aquellos que más valoran la democracia como sistema de gobierno, pero también quienes creen que es necesario perfeccionarla. Presentan un mayor extrañamiento de la esfera pública, pero parte importante de ellos participan en organizaciones. No formulan mayores críticas a la calidad del sistema educativo ni tampoco al mundo laboral, pero dicen que les gustaría poder compatibilizar el trabajo con procesos formativos o con otras actividades. Valoran la familia y la consideran como la institución más importante de la sociedad, pero se casan menos y conviven más. Son más liberales en sus prácticas y conductas sexuales y tienen hijos a más temprana edad, pero tienen un débil desarrollo de habilidades para la prevención de enfermedades de transmisión sexual. Los jóvenes demandan crecientemente una sociedad con mayor igualdad de oportunidades, más equitativa, más tolerante y menos discriminadora.” (PAJ, 2004; 3)

El Comité Gubernamental para el Fortalecimiento de la Acción Estatal en Materia de Juventud que fue establecido ese mismo año (2004), planteó como principales objetivos los siguientes:

- a)** Elaborar los lineamientos para el fortalecimiento de la acción estatal en materia de juventud;
- b)** Identificar y proponer medidas para el fortalecimiento institucional del Estado frente a la juventud;
- c)** Identificar y proponer medidas para perfeccionar el accionar de los distintos organismos públicos dirigido al desarrollo e integración de los jóvenes;
- d)** Definir y proponer la implementación de nuevas acciones y medidas orientadas al desarrollo de los jóvenes, especialmente en los ámbitos de cultura juvenil, educación y formación, salud y auto-cuidado, empleo y emprendimiento, y legislación juvenil.
- e)** Coordinar a las autoridades y organismos involucrados en la implementación de acciones, programas o medidas que incidan en la

juventud, en la definición, perfeccionamiento y ejecución de dichas acciones.

- f) Velar por la coherencia entre las decisiones que las autoridades sectoriales adopten en ámbitos relacionados con el desarrollo e integración de la juventud, sugiriendo las medidas correctivas que fueren pertinentes para mantener la debida armonía entre dichas decisiones y las líneas de acción definidas en materia de jóvenes.

Todos dichos objetivos obedecían a una lógica de construcción de políticas de juventud acordes a las necesidades y exigencias presentes en el sector, lo que sin duda significó un desafío en términos técnicos y políticos, pues poco cambiaron los lineamientos del Instituto Nacional de la Juventud desde su creación a la fecha.

Los antecedentes anteriores entregan un marco de información desde el cual observar los fenómenos locales en el contexto de juventud y sus implicancias, desafíos, fortalezas, debilidades y realidad en el territorio escogido. A continuación se presentan los aspectos metodológicos, no menos importantes para el presente análisis.

III. METODOLOGÍA:

La metodología bajo la cual se plantea la propuesta de Política Local de Juventud es de carácter cualitativo, centrada en el conocimiento descriptivo de la realidad que se aborda y la observación de sus fenómenos en el contexto en el cual se manifiestan, pues interesa de forma especial conocer la experiencia habida en los contextos indicados específicamente en materia de políticas públicas de juventud. Para complementar la estructura del proceso que se seguirá, a continuación se exponen de forma sintética las actividades, instrumentos-técnicas, sujetos y plan de análisis de datos para cada fase establecida:

Tabla N° 2: Proceso Metodológico

FASE	ACTIVIDADES	INSTRUMENTOS Y TÉCNICAS	SUJETOS PARTICIPANTES	Análisis de Datos
FASE 1 Análisis Bibliográfico	Revisión de material escrito, investigaciones y experiencias nacionales y regionales en políticas de juventud.	<ul style="list-style-type: none"> - Políticas públicas de juventud en Chile en los últimos 24 años. - Experiencias de trabajo local. 	Análisis documental y revisión bibliográfica	
FASE 2 Diagnóstico Local	Revisión de instrumentos locales que involucren el sector joven.	<ul style="list-style-type: none"> - Planes, propuestas, políticas, etc. De juventud realizados los últimos años. - Informes de Gestión. - Cuentas públicas 	Encargado OMJ Lautaro, Encargado Deportes y recreación, Daem, Encargada de Cultura.	Escrito
	Entrevistas a agentes juveniles	Entrevista semi estructurada	Jóvenes pertenecientes a diversos grupos de la Comuna de Lautaro, receptores	Software Científico Atlas ti (Desarrollo de categorías)

			de Políticas y planes de juventud.	
	Entrevistas a actores institucionales	Entrevista semi estructurada	Profesionales pertenecientes a diversas instancias que se relacionan con la aplicación, bajada y/o generación de políticas juveniles en el ámbito local.	Software Científico Atlas ti (Desarrollo de categorías)
FASE 3 Propuesta de Intervención	Redacción de documento con propuesta de intervención.	–	–	–

Fuente: Elaboración propia.

3.1 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.

Para la elaboración de la propuesta se consideran fuentes de información de carácter primario y secundario. Las de carácter primario corresponden a actores locales e institucionales, quienes desde su experiencia local, por un lado, y su rango institucional por otro, serán actores claves para la construcción del producto final.

Para esto se hará uso de la “entrevista en profundidad”, dado que es una técnica en la que una persona (entrevistador) solicita información de otra o de un grupo (entrevistado, informantes), para obtener datos sobre un problema determinado. Presupone, pues, la existencia al menos de dos personas y la posibilidad de interacción verbal”. (García, Jiménez, et al, 1999).

Del mismo modo se consideran fuentes secundarias de carácter documental, las cuales contienen importantes antecedentes sobre el accionar local de los entes vinculados a la temática juventud, entre las cuales se encuentran: Plan de Desarrollo Comunal PLADECO, Plan Anual de Trabajo Oficina de la Juventud, Cuentas Públicas e Informes de Gestión.

3.2 Sujetos Participantes.

En el proceso se han considerado principalmente dos tipos de participantes, de los cuales se detallan a continuación los antecedentes principales:

Institucionales: Aquellos que por su accionar institucional se relacionan directamente con la atención de la demanda juvenil.

Locales: Aquellos jóvenes de la comuna que lideran diversos espacios y tareas, ya sean en roles artísticos, culturales, políticos, religiosos, entre otros.

Actores Institucionales:

- Deportes y recreación: Alexis Aedo, encargado Unidad de Deportes
- Oficina de la Juventud: Iván Rebolledo Palma, Encargado OMJ Lautaro
- Cultura: Carolina Castillo Toro, encargada de Cultura
- Empleo y Capacitación: Alexandra Inostroza, Encargada de CECAP Lautaro
- Educación y Extraescolar: Diego Bastidas Saez, Daem Comuna de Lautaro
- Departamento de Salud Municipal, Aldo Droghetti Haffeman, Encargado Programa de Salud Mental, subdirector del Departamento de Salud.

Actores juveniles:

- Arte y cultura: Carolina Aguilera, Cantoautora local, líder agrupación Lautarte y Taipi lofche
- Religión: Marcelo Moya, presidente grupo JUV (unión de líderes juveniles cristianos), Líder zonal Jóvenes Iglesia Unida Metodista Pentecostal.
- Cultura Urbana, Andrés Nahuelfil, rapero, presidente de agrupación Newn Popular, autogestión y deporte.
- Acción Social y educación: Katherine Aravena Garay, Directiva Comité de Bienestar Comunal, locutora de radio local, estudiante de Obstetricia y Puericultura.

3.3 Criterios de Inclusión y exclusión.

En cuanto a actores institucionales se han priorizado los siguientes criterios:

- Profesionales que se desempeña en la comuna de Lautaro en alguna institución, programa y/o entidad que dentro de sus áreas de abordaje o intervención se encuentra el sector joven.
- Se encuentre desempeñándose en el cargo con un mínimo de 1 año de antigüedad.

En cuanto a actores locales se han priorizado los siguientes criterios:

- Posee entre 15 y 29 años de edad.
- Participa activamente en alguna instancia que involucre el sector joven, sea esta de carácter cultural, artístico, política, religiosa u otra.
- Posee al menos un año vinculado a dicha instancia u otras de similares características.

- Reside actualmente en la comuna de Lautaro y ha sido beneficiario o receptor directo o indirecto de algún programa, acción o beneficio de programas locales destinados al sector joven.

3.4 Plan de Análisis de Datos.

La primera fase de análisis posee un carácter de “exploratorio”, lo que implica el análisis del contexto en un marco conceptual previo, esto en base a los datos obtenidos a través de registros y documentos principalmente de fuentes secundarias. La segunda etapa de análisis es de “contenido” y se realiza a partir de los discursos obtenidos a través del proceso de entrevistas. En dicha etapa se hace uso de categorías de análisis trabajadas en software Científico Atlas Ti.

El resultado de la etapa de análisis de datos da lugar al levantamiento de información para la elaboración de la propuesta de intervención.

3.5 Análisis e interpretación de resultados.

El análisis de los datos obtenidos en las distintas etapas de acercamiento a la situación local se ordena de la siguiente manera:

Tabla N° 3: Sistema categorial inicial.

Objetivo	Unidad Categorial	Categorías
Describir los principales lineamientos de las Políticas Públicas de Juventud en Chile en los últimos 24 años.	Lineamientos de las Políticas Públicas de Juventud en Chile	
Desarrollar un diagnóstico local en la comuna de Lautaro que de cuenta de la Situación actual de la juventud, expectativas, necesidades y de la oferta y/o programas ejecutados en el territorio.	Situación actual del sector joven: Oferta programática y actores claves	Cultura, interculturalidad y artes
		Educación
		Deportes y recreación
		Capacitación y empleo
		Salud
	Formas de participación: expresión, necesidades y expectativas	Principales problemáticas del sector
		Organización y participación juvenil
		Necesidades palpables en cada área analizada
		Expectativas, motivaciones e identidad local.
		Vinculación con la institucionalidad local
Generar una propuesta de acción para la elaboración de una Política local de Juventud en la Comuna de Lautaro.	Propuestas sector Joven/actores locales	
	Propuestas actores institucionales	

Fuente: Elaboración propia en base a resultados entrevistas.

IV. PROPUESTA POLÍTICA DE JUVENTUD LAUTARO

A continuación se presentan los principales resultados del proceso de análisis, los cuales son parte de la propuesta de Política de Juventud para la comuna de Lautaro.

Dichos resultados reúnen, en primer lugar, los antecedentes diagnósticos de la situación local actual de la juventud lautarina. Estos se refieren a datos demográficos, territoriales, de participación, y otros. En segunda instancia se presentan los antecedentes extraídos del proceso de entrevistas, los que son base de los lineamientos estratégicos de la propuesta.

4.1 Diagnóstico de juventud Comuna de Lautaro.

La comuna de Lautaro se encuentra en el sector central de la Araucanía. “Actualmente posee un total de 36.517 habitantes, (incluyendo sector rural y urbano, tanto de Lautaro como Pillanlelún). De dicho total, 15.991 son hombres y 16.227 son mujeres. En cuanto a la distribución de población entre rangos etarios, ésta presenta una evolución uniforme entre ambos sexos, siendo las concentraciones de población más notorias entre los 10 a 24 años de edad”. (CASEN 2011)

En términos históricos del trabajo con el sector juvenil, el municipio local ha realizado un esfuerzo por incorporar desde el año 1994 el trabajo especializado con jóvenes, año en que fue creada la primera Oficina Municipal de la Juventud (OMJ). Este espacio permitió incorporar las demandas juveniles al accionar del gobierno local, pero no significó la articulación de la oferta juvenil en las diversas políticas públicas. El proyecto no fue estable, pues la instauración de dicha oficina

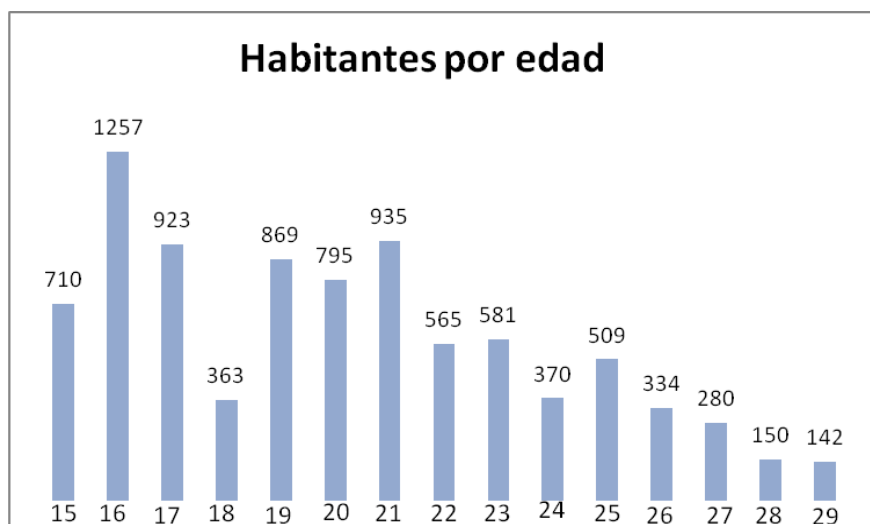
significaba iniciar un trabajo desde cero, lo que generaba una gran exigencia para el escaso recurso humano asignado y el bajo presupuesto disponible. Después de variados intentos, aciertos y desaciertos, recién el año 2011 el espacio logró consolidarse en la comuna, siendo desde ahí una significativa oportunidad para cientos de jóvenes de la comuna.

No obstante de lo anterior, el municipio y los programas locales que intervienen con el sector joven no poseen un diagnóstico clarificador, actualizado y consistente de la realidad local. El más reciente intento de recolección de datos fue realizado el año 2009, material del cual no existe registro municipal. Del mismo modo los planes de trabajo de la OMJ son absolutamente sectoriales, no poseen articulación ni flujos de acción directos con otros entes canalizadores de la oferta joven y carecen del respaldo adecuado para su ejecución.

4.1.1 Caracterización población joven comuna de Lautaro.

Según antecedentes extraídos de la Encuesta CASEN año 2011, actualmente el total de población comunal entre los 15 y 29 años edad bordearía los 8.783 habitantes, de los cuales 4.274 son hombres y 4.509 son mujeres. Del total de juventud, 5909 corresponde a población urbana y 2874 a población rural (siendo este sector uno de los ejes estratégicos de la actual gestión municipal). Según el siguiente gráfico se observa una leve concentración de población entre los 16 y 21 años de edad.

Gráfico 1: Porcentaje por edades de entre 15 a 29 años.



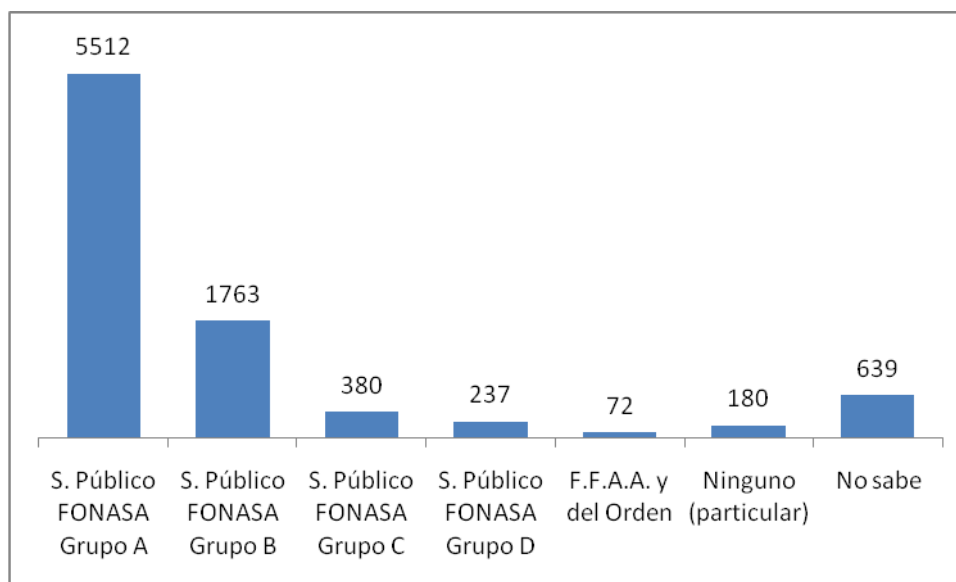
Fuente: Elaboración propia en base a CASEN 2011

A nivel laboral, 2880 jóvenes señalan haber trabajado al menos una hora remunerada alguna vez; 1593 señalan estar “disponibles” para trabajar al momento de la encuesta. En cuanto a oficios y ocupaciones aparecen con mayor frecuencia: Agricultores en cultivos (556), agricultores en plantaciones de árboles (360), vendedores en tiendas y almacenes (251), peones en construcción de edificios (222), niñeras (183), seguidos de ocupaciones como: camareros y taberneros, oficinistas, faenas forestales, soldadores, entre otros. La mayor parte de los registros válidos (cerca de 2344) señalan trabajar de forma dependiente del sector privado, seguido por empleados del sector público y trabajos por cuenta propia.

Relacionado a lo anterior, de un total de 2.671 jóvenes que declaran poseer un empleo, 2488 trabaja con jornada laboral completa. Los restantes lo hacen en tiempos parciales.

En cuanto al sistema previsional al cual pertenecen, la distribución se observa de la siguiente manera:

Gráfico N° 2: Pertenencia a sistema previsional:



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta CASEN 2011.

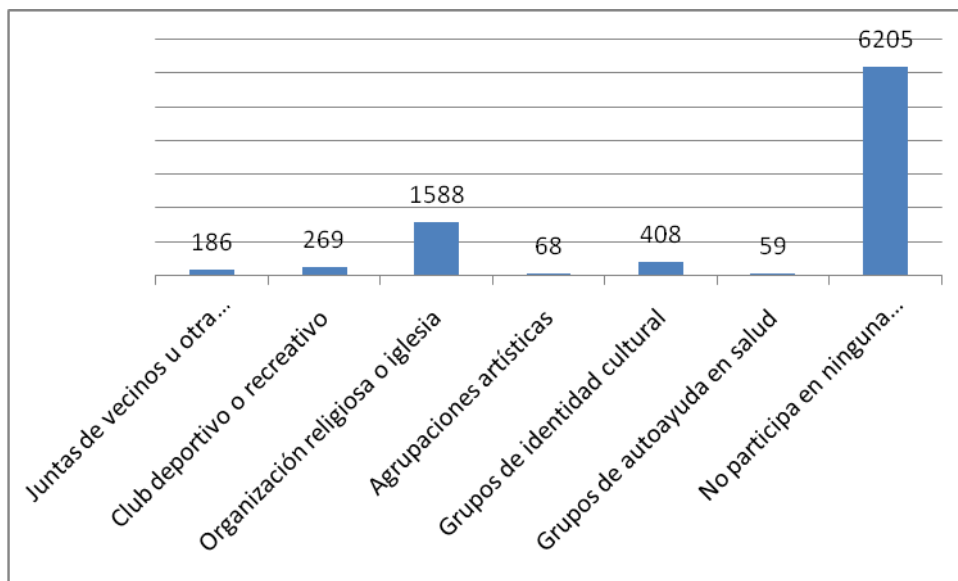
Tal y como se observa, más del 50% de los jóvenes encuestados pertenecen al Sistema Previsional FONASA A, y en menor escala a las demás categorías.

En cuanto a la pertenencia a pueblos originarios, 2.245 jóvenes encuestados declaran pertenecer al pueblo mapuche, lo que representa a cerca del 27% de dicho sector.

En cuanto a participación, del total encuestado, un 70% declara no participar de ninguna organización o grupo, un 18% dice participar en organizaciones religiosas o iglesias, un 5% en grupos de identidad cultural y

menormente en grupos deportivos, juntas de vecinos y agrupaciones artísticas. Lo anterior se grafica de la siguiente manera:

Gráfico N° 3: Participación y uso del tiempo libre.

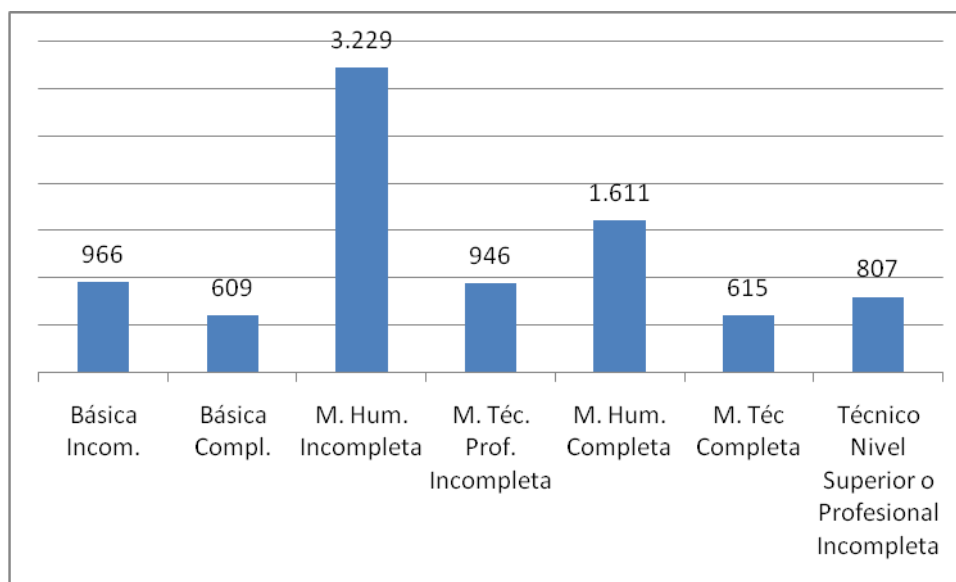


Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta CASEN 2011.

Existe un importante nivel de participación asociado principalmente a organizaciones religiosas y grupos de identidad cultural, además de clubes deportivos y agrupaciones artísticas. Sin embargo y aun considerando dicho nivel de participación, llama especial atención el importante número de jóvenes que no participa de grupos y organizaciones, siendo este de más de seis mil jóvenes.

Otro importante aspecto tiene que ver con el nivel educacional, donde la gráfica nos muestra lo siguiente:

Gráfico N° 4: Nivel Educativo.



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta CASEN 2011.

Tal y como se observa, mayoritariamente la población juvenil se encuentra cursando enseñanza media, seguido de un importante número que según se deduce no ha continuado estudios posterior a finalizar su enseñanza media. Por otro lado, sobre los 1500 jóvenes lautarinos se movilizan para continuar estudios técnicos o universitarios.

4.1.2 Inclusión temática juventud en instrumentos locales.

A fin de conocer la situación actual del accionar institucional en materia de juventud, se han revisado los principales instrumentos de planificación local y aquellos vinculados específicamente a jóvenes.

a) Plan de Desarrollo Comunal PLADECO:

La Municipalidad de Lautaro posee un Plan de Desarrollo Comunal que engloba seis años (2009-2014), habiendo incorporado escasas modificaciones desde su aprobación. Dicho Plan reconoce la existencia del programa encargado

de materias juveniles específicas: Programa de Infancia y Juventud, el cual opera a través de la Oficina Municipal de la Juventud. Además de ello, en las principales áreas de intervención comunal aparece la oferta para el sector juvenil, muchas veces de manera general, sin separación o comparación con otros sectores de la población.

- Deportes:

Dentro de la oferta programática municipal se reconoce el sector joven como uno de los focos de acción de ciertas áreas. Una de ellas es la Unidad de Deportes y Recreación, desde la cual se establece que: “La idea es que la educación física y el deporte en el sistema educativo de Lautaro, no sólo sean importantes para la salud y el desarrollo físico, sino que también para la adquisición de valores asociados a la cohesión social, al desarrollo personal, al fomento de la comunicación, al diálogo intercultural y al trabajo en equipo, de tal forma que nuestros(as) jóvenes puedan comunicarse, cooperar, respetar a los demás y adquirir disciplina, valorando el deporte desde la óptica de la sana competencia y de la formación como un derecho de todas y todas.” (PLADECO COMUNA DE LAUTARO 2009-2014; 17)

- Educación:

En cuanto al énfasis de los programas educativos, el PLADECO establece que: “La educación y la cultura que reciben los niños y niñas de Lautaro se orientará a la instalación de mayores índices de capital humano, de tal forma que sea la educación el principal motor de disminución de la pobreza presente en la comuna y de la generación de actividades innovadoras en el ámbito económico y social que permitan hacer de Lautaro, un referente para la población regional.” (PLADECO COMUNA DE LAUTARO 2009-2014; 17) Ligado a lo anterior se conciben los procesos educativos desde una mirada integral, queriendo así

contribuir al desarrollo de los niños y jóvenes promoviendo la autonomía personal e incrementar su capital humano.

Por otro lado existe un énfasis común en el fortalecimiento de las labores educativas, especialmente de los jóvenes con diversas iniciativas artísticas, culturales y otras, entre las cuales se encuentran: “Promover actividades de carácter artístico-cultural, Implementación de tarde deportiva en horario JEC, Fortalecer los talleres deportivos en horario JEC, Ejecutar eventos y campeonatos intercomunales, Apoyar y estimular los talentos artísticos y deportivos de la comuna y Fomentar la participación ciudadana a través de los presupuestos participativos estudiantiles.” (PLADECO COMUNA DE LAUTARO 2009-2014; 18)

En el marco de los Programas de estimulación temprana, se reconoce la necesidad de evitar la deserción de madres adolescentes, factor importante si se considera que el embarazo adolescente ha sido en Chile en las últimas décadas una de las principales causas de abandono del sistema educativo. Muy relacionado, y vinculado de igual manera al ámbito educativo se destaca el desarrollo de habilidades informáticas, plasmándolo como la “apropiación de la cultura informática”, potenciando el uso de equipamiento en las diversas unidades educativas.

Se establece además, respecto del ámbito “Asistencia Social”, que existirá asistencialidad a alumnos vulnerables del sistema educativo municipal, esto a través de la entrega de calzado, vestuario y otras ayudas, además de la postulación a diversas becas, la intervención de la Oficina de Protección de Derechos de la Infancia y el convenio con empresas del sector privado.

- Inclusión Laboral:

Respecto de la inclusión laboral de jóvenes egresados de instancias de formación técnica en la comuna, se señalan dos objetivos principales: “Generación de convenios para mejorar la empleabilidad de egresados del liceo técnico profesional; Promover acciones que permitan el desarrollo de habilidades tendientes a la incorporación al mundo trabajo.” (PLADECO COMUNA DE LAUTARO 2009-2014; 20)

- Cultura:

En cuanto al ámbito cultura, dentro de los principales ejes del Centro Cultural, se especifica el sector joven como uno de los espacios de intervención, lo que se refleja en uno de sus objetivos principales: “Eleva el desarrollo social cultural, educacional, étnico, urbano y rural de la comuna de Lautaro brindando igualdad de oportunidades de acceso para que niños, jóvenes, adultos, adultos mayores, hombres, mujeres, discapacitados de todo Lautaro y comunas vecinas mejoren su calidad de vida accediendo a un teatro abierto para todos.” (PLADECO COMUNA DE LAUTARO 2009-2014; 24)

b) Plan Comunal de Cultura:

Hasta el año 2014 no existía en la comuna de Lautaro un Plan de Cultura, sin embargo durante el año en curso y tras un proceso altamente participativo se ha elaborado el primer Plan Comunal del área, el que actualmente no ha sido presentado a la comunidad porque se encuentra en proceso de aprobación del alcalde.

c) Programas anuales Oficina de la Juventud

A través del municipio funciona oficialmente desde hace alrededor de 9 años la Oficina Municipal de la Juventud. Este ente opera a nivel de programa de la Dirección de Desarrollo Comunitario y establece la siguiente misión y visión⁶:

- *Misión: Acercar a la comunidad juvenil de Lautaro, mediante el trabajo articulado las diversas inquietudes y proyectos, a fin de generar una red para alcanzar un trabajo conjunto incluyendo organizaciones, agrupaciones, instituciones, entre otros.*
- *Visión: Establecer una generación de jóvenes líderes modelo que aporten de forma constructiva al Chile del presente y mañana, incorporando las ideas y proyectos expresados por jóvenes de la comuna según sus intereses, generando espacios que respondan a los requerimientos de éste grupo etario.*

Lo anterior ha sido a partir del 2011 (año en que asume el actual encargado de la OMJ) los ejes rectores de trabajo plasmados en cada iniciativa. Del mismo modo, de acuerdo a los planes de trabajo de los últimos 3 años, las áreas de trabajo a las cuales se ha dado respuesta durante dicho periodo son: Educación, Ocupación Laboral, Cultura, Recreación y entretenimiento, Trabajo Espiritual. Cada una de dichas áreas posee un objetivo a desarrollar, el cual no es delimitado en espacios temporales (al menos no se especifica en el Plan de acción).

El trabajo desarrollado por la OMJ no es medido en términos de resultados, más bien el avance de trabajo se asocia comunalmente a factores cualitativos, tales como participación, adherencia a actividades, entre otros. Esto hace que

⁶ Antecedentes extraídos de la Planificación Anual de Trabajo de la Oficina Municipal de la Juventud año 2013.

muchas veces la existencia de planes de trabajo medibles en el tiempo no sea una necesidad palpable en el tiempo ni para asegurar los resultados de una unidad. Lo anterior corresponde a los actuales registros de Planificación de la Unidad, dado a que no existen archivos que den cuenta de la existencia de instrumentos de planificación en juventud anteriores al año 2011.

Las principales actividades enmarcadas en dicho Plan de trabajo son:

- Gestionar instancias de capacitación para jóvenes (al menos 6) mediante el apoyo de otras instituciones tanto a nivel local como regional (SERNAM, CONACE Previene, Seremi de Justicia, INJUV, Instituciones de Educación Superior tales como UFRO, INACAP, U MAYOR, entre otras.
- Gestiona capacitaciones laborales enfocadas en jóvenes emprendedores, mediante el apoyo de programas e instituciones como UDEL, OMIL, INJUV, entre otras.
- Colaborar en las acciones surgidas por otros entes municipales, tales como Oficina de Deportes, Organizaciones Comunitarias, Oficina de la Discapacidad, entre otros, a fin de potenciar el trabajo en red orientado al grupo etario de los 14 a los 29 años de edad.
- Gestionar acciones de trabajo en conjunto con el Consejo de Pastores y líderes jóvenes cristianos, considerando el gran potencial de cambio y superación que ellos poseen, que a la vez puede ayudar al crecimiento de otros jóvenes de la comuna.
- Gestionar jornadas de capacitación para las organizaciones juveniles ya existentes a fin de potenciar habilidades en la formulación de proyectos juveniles.
- Generar talleres y/o charlas enfocadas en jóvenes que se encuentren privados de libertad en el CPL Lautaro (Centro Privativo de Libertad), a fin de potenciar la futura reinserción de ellos.

- Realización de talleres de grafiti enfocados a la prevención del rallado en las calles y la mala utilización de espacios.
- Continuar con la realización de eventos musicales artístico-culturales tales como Cultura Urbana, Campeonato de Skater, Campeonato de grafiti y break dance, lautarock, campeonatos deportivos de baby fútbol, etc., dejando el espacio para incorporar las modificaciones de cada una de ellas a fin de mejorar su alcance y resultados.
- Contribuir al desarrollo de iniciativas juveniles provenientes de las diversas agrupaciones locales como Kiñe Lautarte, Jambori scout, Campeonatos de cheerleaders, entre otras.
- Realización de talleres y/o charlas motivacionales con diferentes jóvenes que hayan tenido éxito en distintas áreas, tales como laborales, educativas, deportivas, espirituales, etc., a fin de potenciar el cambio y la superación en distintos grupos de jóvenes.
- Elaboración de material visual informativo sobre la OMJ que contenga la naturaleza de la Oficina, su misión, visión y objetivos, tales como dípticos, trípticos, folletos informativos, pendón, etc., que puedan ser entregados a la juventud lautarina en espacios cotidianos.

El alcance y cumplimiento en los últimos años de las propuestas establecidas en el Plan de Trabajo se ven plasmados en alcance en el registro de las cuentas públicas de cada año de gestión.

d) Cuentas Públicas OMJ:

A partir de lo anterior se hace necesario indagar en el presupuesto anual y el alcance de acciones programadas por la OMJ. En este aspecto ha sido posible acceder a registros a partir del año 2008 en adelante.

Tabla N° 4: Actividades OMJ según cuentas públicas.

Año	Principales Iniciativas	Presupuesto actividades
2008	<ul style="list-style-type: none"> e) Tocatas Musicales Juveniles f) Campeonato de baby Fútbol en los barrios. g) Apoyo viajes de grupos Juveniles h) Seminarios Infancia y Juventud i) Celebración Navidad j) Apoyo actividades de prevención de drogas 	Un total destinado a actividades de 6.700.000
2010	<ul style="list-style-type: none"> k) Articulación de trabajo en temas juveniles, con organizaciones. l) Organización y materialización 1º taller de emprendimiento y micro-emprendimiento juvenil. m) Organización y materialización de 1º campeonato deportivo juvenil “Mundialito de Baby Fútbol” n) Apoyo técnico en realización de proyectos juveniles para los presupuestos participativos Fondo juvenil o) Día de la Juventud, Fiesta Grado Cero p) 2º Campeonato de Skater. q) Fiesta de los 15. 	No existen antecedentes de presupuesto anual.
2011	<ul style="list-style-type: none"> - Capacitación de 220 jóvenes en reforma laboral, en conjunto con la Seremi de Justicia. - Participación en panel de expertos en 1º Cabildo Abierto “Como ven los jóvenes el Lautaro del 2020”, y participación de jurado en debate estudiantil, organizado por el DAEM. - Taller “Soy Joven me Informo y responsabilizo” 220 jóvenes capacitados en “Ley de Responsabilidad Juvenil”. - 5º Cultura Urbana y Rock donde participan 600 jóvenes en sus dos jornadas. - 1º Seminario Intercambio de experiencia Chile – Canadá. - 3 Campeonato Nacional de Skater. - 1º Taller Grafitis donde participan 25 jóvenes de la comuna, Junto con INJUV. - Celebración del día internacional de la Juventud: Fiesta 	Un total destinado a actividades de \$2.360.308

	<p>Grado 0,</p> <ul style="list-style-type: none"> - Mañana recreativa con grupo JUV (Jóvenes con una Visión) - Apoyo deporte extremo para participar en campeonatos nacionales y regionales Skater y Dow Hill. - Creación del grupo JUV (Jóvenes con una visión) unión de líderes cristianos juveniles. - Taller motivacional “Sálvate” enfocado a la depresión juvenil. - Encuesta acerca de depresión a 300 jóvenes de los dos liceos de la localidad. 	
2012	<ul style="list-style-type: none"> - Coordinación Curso Emprendimiento Digital (SERCOTEC, UFRO, CIISOC). - Talleres de liderazgo en Liceo Jorge Teillier. - Formulación de Diagnostico Jóvenes del Liceo Jorge Teillier - Olimpiadas de los 4° medios junto a la unidad de deportes. - Concurso de graffitis Joven Pinta por la Prevención de la obesidad, junto a CECOSF Guacolda. - 1° Carnaval de la Lluvia, apoyando la organización y desarrollo del mismo junto a ONG Mundo Libre. - Apoyo Documental y Dvd los músicos de la lluvia (ONG Mundo Libre). - Postulación FNDR de Cultura Junto Agrupación “A la Pinta”. - 7° Cultura Urbana fusión Mixtyle - Fiesta grado 0° 3.0. (Junto a Senda) - 1° Encuentro de Jóvenes Promoviendo la Participación Social. - Actividad 180° con agrupaciones cristianas Juv (Jóvenes con una Visión) 	Un total destinado a actividades de \$4.187.859
2013	<ul style="list-style-type: none"> - Ejecución de Proyecto Conservación de la Memoria Colectiva atreves del mural. - Apoyo Encuentro Artístico Cultural Kuila Lautarte. 	\$ 6.640.000

	<ul style="list-style-type: none"> - Apoyo Postulación Proyectos FNDR Cultura Actividades juveniles. - CAUTINROCK, junto a Senda y Centro Cultural. - Cultura Urbana//Mixtyle. - Campeonato de Cheerleading. - Actividad deportiva de Slackline. - Campeonato de Skater. - Celebración día de la juventud con la Fiesta Grado 0°. (junto a Senda). - Actividad 180° “Un cambio Radical” en la plaza de armas, donde se motivo a jóvenes a un cambio. - Apoyo Cortometraje Juvenil “Mala Mezcla” proyecto postulado por Iglesia a fondo Senda Previene. 	
--	---	--

Fuente: Elaboración propia en base a cuentas públicas Oficina Municipal de la Juventud Lautaro, años 2008-2013.

Los datos anteriormente expuestos nos entregan elementos claves para visualizar el panorama general del trabajo desarrollado en materia de juventud en la comuna, así como el desarrollo de iniciativas locales que han permitido el fortalecimiento indirecto con este sector.

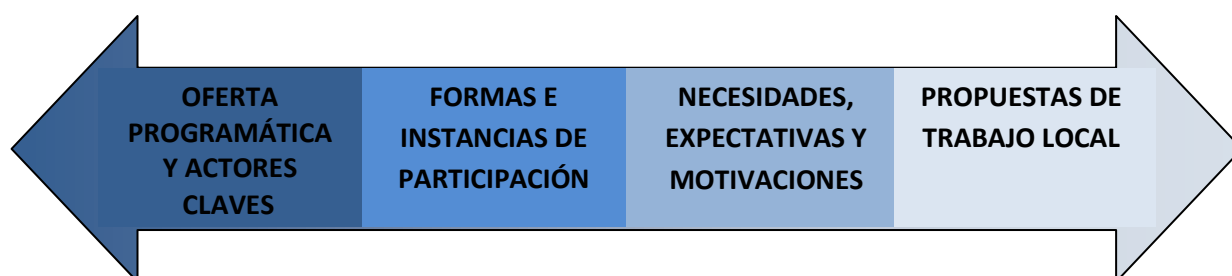
Para conocer de forma más detallada y precisa los niveles de trabajo que se realizan actualmente con la población juvenil, se presentan de igual manera los resultados arrojados por el proceso de entrevistas.

4.2 Resultados Entrevistas semi-estructuradas.

A fin de ahondar en la situación comunal y de manera de responder cabalmente al segundo objetivo planteado y dar lugar a una propuesta coherente y local de una Política de Juventud para la comuna de Lautaro, a continuación se detallan las áreas temáticas en las cuales se indagó en el proceso de entrevistas. El proceso de selección de los participantes (que ya ha sido detallado en el marco metodológico) ha sido altamente criterioso, resguardando la representatividad de cada área de intervención de la población juvenil, además de actores locales reconocidos y validados por la comunidad.

De forma general, el proceso de recogida de información se ordenó bajo las siguientes áreas de interés, las cuales de igual manera han quedado reflejadas en el cuadro de categorías que dio lugar a las entrevistas:

Figura N° 1: Unidades Categoriales.



Fuente: Elaboración propia en base a categorías de análisis.

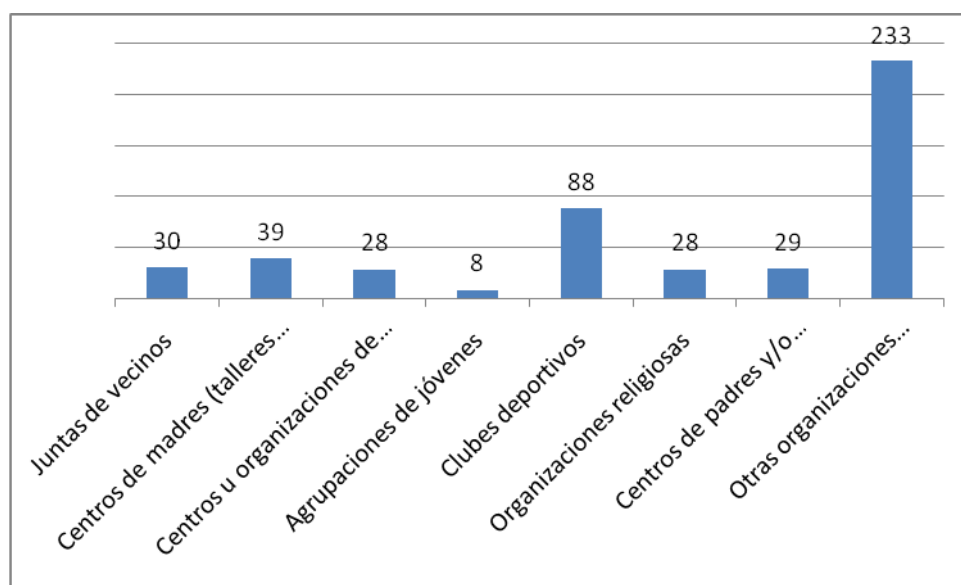
Cada área indagada se presenta con los elementos claves tanto desde la perspectiva de los actores institucionales participantes, como también desde la perspectiva de los actores locales juveniles que se desenvuelven en las áreas de intereses descritas anteriormente.

4.2.1 Oferta Programática y actores claves.

De acuerdo a los antecedentes expuestos, las áreas en las cuales se estructura la oferta programática local no varía respecto de las categorías ya revisadas: educación, deportes y recreación, Inserción laboral, haciéndose menos notoria el área de Control social y Enfrentamiento de la Pobreza y Prevención del Delito. En efecto, esta última es casi imperceptible dentro del atisbo programático local, destacándose con toda fuerza el área cultura e interculturalidad.

De forma general, las instancias formales de participación en la comuna de Lautaro se definen de la siguiente manera.

Gráfico N° 5. Organizaciones formalmente constituidas.



Fuente: Diagnóstico Local de Drogas (2014) Senda Previene Lautaro.

Como se aprecia, existe un alto número de organizaciones deportivas, talleres laborales (centros de madres), juntas de vecinos, centros de padres y otras organizaciones, donde se encuentran principalmente los comités de

adelanto, grupos folclóricos, culturales, artísticos, entre otros. El detalle de esta área de interés se detalla a continuación.

a) Deportes, recreación y uso del tiempo libre:

A diferencia de muchas comunas, Lautaro ofrece, según lo descrito por actores claves e institucionales, un recurso en infraestructura que permite el desarrollo deportivo comunal. Si bien decir que es suficiente sería imprudente, existen espacios que ofrecen las posibilidades óptimas de desarrollar actividad física, y además ha sido pensada para todos los rangos etáreos, según lo que afirman actores institucionales.

“...anualmente, mensualmente, semanalmente se están haciendo muchas actividades deportivas y relacionadas también con el área como culturales, educativas”...Tenemos programas implementados que van desde niños de 5 años hasta adultos mayores donde tienen sus clases, por ejemplo de baile entretenido, etc., y también nosotros trabajamos en equipo con otras organizaciones...”

Según lo planteado, la oferta se mueve en variadas opciones, tales como: fútbol, básquetbol, baile entretenido y zumba por sectores, aerobox, dos gimnasios medianamente equipados, natación en verano, halterofilia para grupos específicos, entre otras iniciativas de carácter más bien ocasional. Por un lado esto evidencia que hay una inversión permanente en el área, la cual constantemente busca recursos externos, especialmente desde el Gobierno Regional. Sin embargo, la comunidad, representada por actores locales reconocen que muchas de estas instancias poseen corta data en el tiempo y que generalmente obedecen a espacios y momentos puntuales.

“Cuando se hace una actividad esta debería igual llevar un mensaje también, no solamente juntar a la gente y que después se vaya, no se, una actividad en torno a

algo, o no se cuando se hace una actividad en la cancha de la población, dignarse siquiera a hacer una cancha como la gente. Especialmente en el área deportiva, existe una tremenda incongruencia...”

La comunidad reconoce estas acciones y las valida, sin embargo no respalda la manera en que estas se desarrollan ni los tiempos que se emplean en su ejecución. Esto recae además en una problemática de relación con las dirigencias vecinas que veremos más adelante.

Un aspecto considerable en la evaluación de esta oferta y los lineamientos que se entregan es que de manera general, cada comuna en oferta deportiva solo tiene (formalmente establecido) aquellas ofertas que como municipio puedan ser cursadas, es decir, la llegada de políticas o instancias deportivas de carácter nacional solo se ofrecen a la comunidad de manera esporádica y más bien a modo de hito. Así también, preocupa de forma especial al área, la fuerte irrupción y consecuencias que han tenido las redes sociales y tecnologías en la experiencia de trabajo:

“Hoy en día los niños llegan a estar no se, ocho horas en los colegios, y en esas ocho se pasan casi todo el día sentados otras horas comiendo algún tipo de comida rápida no cierto, se transportan en furgón escolar, como también la tecnología que también hoy en día les está consumiendo mucho tiempo a los niños, por lo tanto es complicado.”

Esto se refleja en el aumento de horas de televisión, video juegos, navegación en redes sociales y por supuesto la baja vigilancia parental, la que al igual que muchos otros sitios, destina largas horas al trabajo y jornadas laborales. Un elemento importante en el análisis se refiere a la capacidad intersectorial de estas unidades. En el caso de Deportes y Recreación, existe un vínculo constante con otros entes locales, lo que permite fortalecer cualquiera sea la iniciativa

deportiva en la comuna.

En cuanto a lo que se relaciona con recreación y el uso del tiempo libre, cobra relevancia la Oficina Municipal de la Juventud, la cual desarrolla entre sus líneas de acción algunas interesantes estrategias e iniciativas en el área, principalmente en primavera y verano. De forma marcada se asocia este trabajo de manera constante a dicho ente, el cual es visto, según los relatos, principalmente como un espacio para el desarrollo de iniciativas puntuales destinadas a la recreación.

“Nuestro departamento realiza dos eventos que son como los más esperados, a nivel incluso no tan solo local, sino también regional y nacional se podría decir, porque vienen jóvenes de todos lados de Chile, un evento que se llama Cultura Urbana, fusionado con el Mix Style, que es como el evento ícono, que es más exitoso digamos, en cuanto a la participación, en cuanto al impacto que genera igual a nivel nacional. Y el otro es por la celebración del mes de la juventud, donde se desarrollan distintas actividades.”

Con evidencia se muestra a esta Oficina como un espacio para el desarrollo y ejecución de iniciativas juveniles de carácter recreativo, no asesor o consultivo en materias de juventud como se define en sus funciones.⁷

⁷ De acuerdo a lo establecido en contrato y funciones, el carácter esencial de la Oficina Municipal de la Juventud es asesorar, guiar y ejecutar todos los lineamientos, programas y políticas que se relacionen con el sector joven en el ámbito comunal. Estos antecedentes han sido extraídos gracias a documentos facilitados por encargado del área en la comuna.

b) Educación. Proyecto Educativo Comunal y área extraescolar.

Si bien no es el interés de éste análisis profundizar en las Políticas Educativas ni mucho menos en los cambios que actualmente se plantea el país en torno al tema, se considera esencial formular una mirada sobre las políticas o lineamientos locales en el área de educación a fin de comprender de que manera un joven se plantea (y le plantean) su enseñanza. A partir del año 2013, la gestión local actual ha impulsado un foco de trabajo desde el área de la Educación Municipal y plasmado en el Plan Anual de Desarrollo Educativo Municipal (PADEM) que se basa en el Mejoramiento de la Calidad de la Educación. Para esto, el PADEM reconoce tres ejes: Optimización de los recursos financieros y humanos; Aseguramiento de la Calidad de la Educación y Disminución de los Efectos Escolares urbanos/rurales. Bajo estos conceptos se reconoce ampliamente el concepto de Educación Integral, lo que además de reconocer la importancia del fortalecimiento del currículum educativo, se enfoca en la incorporación formal de espacios para el desarrollo de aquellas habilidades y competencias transversales, esto con especial énfasis en deporte y cultura. Este aspecto es muy importante, ya que al revisar las propuestas teóricas, se habla hoy del escaso espacio brindado para el desarrollo de la juventud en edades tempranas.

“Nosotros como DAEM y la política local del alcalde busca que todos los establecimientos educacionales municipales tengan una jornada deportiva y cultural a la semana, en este aspecto lo que se está tratando de hacer es que los días martes y jueves por la tarde martes deporte y jueves cultura para el segundo ciclo y viceversa para el primer ciclo, esto obviamente para no ocupar todas las dependencias al mismo de tiempo de cada establecimiento ya que no contamos con la infraestructura necesaria, ni los profesionales.”

Tal y como lo señala la CEPAL (2005), una de las mayores respuestas que

los Estados han otorgado al área de necesidades juveniles están enmarcadas en el ámbito educativo, lo que significa que ha sido un tema latente, no solo hoy. La comuna de Lautaro actualmente funciona con dos liceos de enseñanza media, los cuales, gracias a una significativa inyección de recursos a través de la Ley SEP (Subvención Escolar Preferencial) han podido fortalecer de manera significativa las habilidades y competencias blandas (o transversales) de al menos los estudiantes de 1° y 2° años medios. Estos antecedentes, aunque conocidos, dictan mucho sobre la manera en que hoy un establecimiento se plantea su manera de educar. Unido a ello, preocupa la manera en que un joven de la comuna se plantea la opción de ingresar a una casa de educación superior:

“Es que yo estudie acá, pero en base a mi experiencia me gustaría yo creo que la educación secundaria o el liceo se continuara mejor afuera, porque cuando llegué a la universidad me di cuenta que no todas las herramientas fueron entregadas, a mi me costó el doble de lo que le costó a mis compañeros que venían de otros colegios o otras instituciones educativas.”

La preocupación descrita anteriormente no solo obedece al sector joven, sino más bien es una constante en las familias de cada establecimiento educacional. Hoy en la comuna no existen planes ni programas locales de apoyo a la inserción universitaria o de apoyo a la inclusión en otros ambientes de formación. En este aspecto existe una deuda histórica que no solamente es reconocida en esta comuna. Se advierte así un quiebre recalcado en los últimos años por Dávila (2003) “Sostenemos que una política pública es un conjunto de acciones vinculantes entre Estado y sociedad, destinadas a garantizar la existencia de bienes simbólicos y colectivos que aseguren a la población la capacidad de enfrentar sus propias necesidades.” Cuando dichas acciones vinculantes no operan de la manera esperada, se producen situaciones como la descrita que deja en desmedro el existo avance que puede existir en un área específica.

De manera general, existe una política local educativa que reconoce, potencia y permite el desarrollo de habilidades y competencias, especialmente en edades tempranas. Sin embargo ocurre una gran preocupación con el sector en enseñanza media, especialmente por la incipiente presión que conlleva el proceso de selección universitaria y además la alta carga académica que muchas veces impide el desarrollo de otras áreas.

“Yo estuve un tiempo en la orquesta juvenil. Me encanta la música. Cuando estaba en básica aprendí a tocar flauta travesa. En la media incluso fui a Brasil con la misma orquesta. Pero en los últimos años de media tuve que dejarlo, sumado a que además hago otras cosas, era eso o la U, y obviamente a uno le viene toda esa presión de los últimos años. Hoy ni pensarlo, la universidad realmente te absorbe, te limita a hacer lo que debes y no lo que quieres. Creo que vivimos en un sistema altamente demandante que no nos deja respirar.”

Lo anterior refleja la amplia preocupación existente entre el sector juvenil, especialmente por la alta exigencia del sistema educativo y los sistemas de medición, sin contar además con que la expansión de la educación y el acceso a ella, no es solamente un asunto de las grandes ciudades, sino también de las comunas aledañas, las cuales deben responder a los altos estándares cada vez más exigentes.

c) Capacitación y empleo.

Muy ligado a lo anterior aparece el área de capacitación y empleo, la que en el caso de la comuna de Lautaro ha ido paulatinamente reformándose, no en su estrategia ni estructura, sino en su oferta. Durante el primer semestre del año en curso se inauguró el primer Centro de Capacitación en Oficio (CECAP), el cual alberga a la OTEC Municipal y a la Oficina de Intermediación Laboral (OMIL). La

comuna ha presenciado además la fuerte irrupción del sector industrial desde el 2003 en adelante, lo que sin duda permitió la creciente oferta laboral para mano de obra no calificada. Dicha situación ha provocado que la mayoría de las instancias locales de capacitación estén inclinadas a la formación en algún oficio que le permita a un joven obtener rápidamente un empleo en alguna de las empresas presentes en el Parque Industrial⁸ habiendo culminado el 4° año medio. Ello ha significado una oportunidad especial para los estudiantes del liceo técnico profesional.

No obstante de lo anterior, han existido también muchas dificultades para que el sector acceda de forma expedita a la oferta:

“Muchos de los estándares exigidos más bien alejan a los jóvenes de las posibilidades. Un claro ejemplo es la nivelación de estudios. Hoy en ningún empleo formal y bien remunerado se permite el ingreso de personas que no hayan terminado su enseñanza media y aquí en la comuna tenemos muchos problemas con ese aspecto. Lamentablemente también es complejo que un joven de 23, 24 años termine su enseñanza media porque como ya está trabajando o acostumbrado a recibir ingresos no le interesa seguir estudiando y entonces ahí es cuando no puede optar a un trabajo y se va por la vía más rápida, conseguir un “pololito” y luego otro y así. Por ejemplo uno de los programas íconos del SENCE como es el de Formación Para el Empleo piden un puntaje de Ficha de Protección Social inferior a los 5 mil y fracción puntos. Con esto ya dejas fuera a la mitad de jóvenes que podrían optar a él.”

Lo anterior refleja una incongruencia notoria en la capacidad comunal para

⁸ Emplazamiento industrial que reúne y concentra a parte importante de empresas de diversos rubros en la Araucanía. Este se ubica desde hace alrededor de 7 años y es hoy la principal fuente laboral para muchas personas que no poseen una calificación técnica.

abordar la problemática, especialmente si no se puede ofrecer al sector los técnicos o profesionales que ellos necesitan, trayendo así la mayoría de estas empresas a mano de obra calificada desde otros lugares del país. Por lo demás, el perfil del un joven que busca empleo en estas áreas es, por lo general, altamente vulnerable, especialmente porque se trata de población que no ha concluido estudios formales o no ha podido obtener alguna capacitación específica. En palabras de Rama (2007) resulta interesante mencionar que muchas veces se ha priorizado o intencionado la inclusión laboral de los jóvenes como una medida paliativa a desequilibrios sociales producto de desiguales condiciones de pobreza y acceso a la educación, por ejemplo, medida que por cierto no estaría respondiendo a la real necesidad de un joven en situación de vulnerabilidad en el área de capacitación y empleo.

Este y otros desequilibrios se dejan ver en esta área, sumado a la preocupación por el sector joven femenino, el que en el caso de no poseer una calificación o especialización en algún oficio, el acceso a opciones laborales favorables es doblemente difícil:

“Por otro lado nosotros como CECAP en el caso de la comuna la oferta que implementamos tiene más que ver con otro perfil, en éste caso mujeres, porque por ejemplo un hombre aquí tiene más opciones, especialmente por el parque industrial, pero una mujer es mucho más difícil especialmente si no ha completado sus estudios, por eso nuestra línea de capacitación va más enfocada a lo que es género. Y en el caso de la política pública para jóvenes en la materia yo pienso que está muy abandonada, queda un tramo etareo que prácticamente no tiene orientaciones específicas en el área.”

Lo anterior deja ver la real preocupación, que al menos en este caso se refleja en las instituciones locales, lo que no significa que el área esté subsanada.

Los anteriores son ejemplos de algunos aspectos muy relevantes en el área, sin embargo existen muchos otros que conducen a pensar en la necesidad de la existencia de un ente local que contenga y direcciona la oferta en este ámbito a fin de garantizar el adecuado acceso al mundo del trabajo.

d) Cultura e interculturalidad.

Como es de esperarse, en una comuna (y región) con un rico componente cultural y originario, lineamientos en el área cultura e interculturalidad no pueden faltar en el análisis. En el caso de Lautaro el área de cultura se ha propuesto importantes y significativos focos de trabajo, los cuales no solo obedecen a un plan con actividades anuales, sino a un marco de planificación.

“Tenemos seis focos de trabajo que tienen que ver con una investigación profunda de la comuna. Estos seis focos tienen que ver con un tema de reconocimiento de nuestra identidad”.

Los conceptos anteriores permanecen hoy en una interrogante cuando nuestras comunidades se desenvuelven con opciones de desarrollo cultural tan escasas y parciales. Hablar de identidad nos mueve a otra esfera que resulta esencial en el análisis de políticas juveniles, lo que en palabras de Rodríguez (2012) es uno de los conceptos esenciales, y más bien una misión que todo joven debe alcanzar durante dicha etapa.

“...un foco importante es el reconocimiento de esta interculturalidad como construcción de nuestro tejido social y todas las actividades interculturales, tanto del pueblo campesino como del sector urbano, estamos haciendo esta fusión, esto vivencial, pero reconociendo ambas culturas y además interactuando entre ellas...”

“El segundo foco de trabajo que tenemos es el Reconocimiento de nuestro Patrimonio y memoria colectiva, que tiene que ver aquí con el reconocimiento de nuestro patrimonio tanto material como inmaterial y natural.”

De acuerdo al punto anterior, más que nunca se denota la necesidad de acercar dichas instancias al sector joven. Reconocer la interculturalidad como parte de la tarea diaria y cotidiana en cada una de las acciones desarrolladas, no solo en cultura sino también en otras áreas, es un paso que lleva a que un joven se identifique o responda a las interrogantes “¿Qué y quien quiero ser? ¿Cómo voy a construirme un lugar en el mundo sin perderme en él?” (Rodríguez; 2012: 20)

Hoy el reconocimiento de la interculturalidad, de la identidad local, del patrimonio inmaterial y natural, juega un papel fundamental para el desarrollo comunal del sector joven, especialmente cuando se trata de una comuna con recursos y espacios limitados para dichos entes.

Otros focos de trabajo del área cultura tiene que ver con Participación Ciudadana y Democracia Cultural; Educación Cultural; Turismo Cultural; Fomento de la Cultura y las artes, todos ellos esenciales para el ámbito juvenil debido a la oferta que se imparte.

“Este es otro foco, fomento de la cultura y las artes, está el programa de talleres, donde es abierto y la mayoría son gratuitos. Por lo tanto tenemos: Yoga, tenemos pilates, tenemos ballet, piano, pintura, pero principalmente los jóvenes, mujeres, asisten a lo que es yoga y pilates.”

“...educación cultural que tiene que ver netamente con actividades y con acercamiento a la comunidad desde los más pequeños, desde los colegios, por lo tanto más de una vez al mes tenemos actividades solamente orientadas

para ellos en danza, teatro, el fomento de las artes y la cultura, esto dentro del centro Cultural y en sus lugares y establecimiento...”

Dichos focos de trabajo ofrecen una rica mirada en cuanto a las opciones de crecimiento y participación para el público joven. Una comuna que reconoce estos lineamientos es porque reconoce igualmente que existe población dispuesta a responder a ellos.

“..es una comuna que abre puertas a hartas oportunidades como por ejemplo a otras comunas que yo conozco, no es todas partes se da el tema de cultura, no es todas partes hay orquesta o hay conjuntos de ballet o no se po conjuntos folclóricos no en todas parte se entrega el tema de los Presupuestos Participativos, no en todas partes hay grupos como lo veo bien aquí organizado SENDA por ejemplo o la Oficina de la Juventud que día a día van creando oportunidades y estrategias para los jóvenes o para la misma gente de la comuna de acuerdo a las necesidades”

“Mira actualmente yo creo que hay hartas instancias. Lautaro se ve floreciendo en el área artística, pero aún está muy difícil, porque como conversábamos no hay una dedicación digamos al área de la juventud o a hacer florecer eso o el arte desde niño para que puedan avanzar y desarrollarse. Porque hace un par de años atrás no había nada. Uno llegaba acá y más que las bandas típicas que se arman en los liceos que eran dos o tres, nada más. En cambio ahora si hay hartas instancias que por último, quien hace danza, quien hace ballet, quien canta, está la orquesta...tienen sus lugares donde mostrarse. Está el Centro Cultural que de cierta manera igual se ha ido potenciando.”

Los diversos actores locales reconocen los focos de acción planteados por la institucionalidad, observan las opciones que la comuna entrega en el área cultura, lo que se aprecia como una oportunidad real para el trabajo de otras

áreas. Si bien se reconoce también que faltan aspectos por trabajar, probablemente es un buen momento para establecer ciertos lineamientos en el área de juventud que permitan reafirmar las opciones existentes y además garantizar un desarrollo y mantenimiento en el tiempo, asegurando lo que ya se ha hecho y resguardando además la participación y confianza de los diversos grupos.

4.2.2 Formas e instancias de participación.

Si bien muchos de los jóvenes de la comuna participan activamente de ciertas instancias que le permiten a la comuna desarrollar iniciativas específicas para el sector, cada uno de estos se desenvuelve igualmente en instancias permanentes diferentes, ya sean laborales, educativas, familiares, etc. Muchas veces también las ideas y motivaciones de la juventud no están contenidas en lo que la comuna les permite realizar, por lo que muchos de ellos optan por buscar nuevos lugares para vivir o permanecer.

“Yo estudio Obstetricia y Puericultura, así se llama la carrera, estudio en la Universidad Mayor, voy en tercer año, cursando actualmente, claro, como decías tu yo viajo todos los días, y me movilizo mediante la locomoción pública. Además soy locutora de radio, voluntaria y asisto a una iglesia donde también hago trabajo voluntario”

“Bueno yo de profesión soy Técnico Jurídico. Trabajo desde hace alrededor de 10 años en la Corporación de Asistencia Judicial de Lautaro donde eso me ha permitido conocer mucha gente de todos los sectores, pero principalmente del sector de más escasos recursos...”

“Llevo alrededor de 10 años liderando en una iglesia. Ah, y soy diseñador gráfico, trabajo en eso”

La mayoría de la juventud que participa activamente en alguna instancia que por opción han tomado, deben llevar adelante otras muchas áreas de real necesidad como cualquier joven: trabajo, educación, familia, etc. Esto refleja que existe una motivación genuina nacida de la propia juventud que se inclina hacia la participación activa.

De entre estas formas de participación destacan sin duda la música, la danza, el liderazgo cristiano, el voluntariado (en instancias locales y externas), grupos de acción social juvenil, que según datos de la Oficina de Organizaciones Comunitarias de la Municipalidad estos serían alrededor de 20, grupos deportivos y otras instancias diversas. Lo cierto es que si bien existe una marcada tendencia comunal hacia las instancias artístico-culturales y religiosas, también existe un gran número de jóvenes que al parecer, no reciben o se restan de la oferta de participación (antecedente que es respaldado anteriormente con datos de encuesta CASEN año 2011).

“...al menos acá en la comuna de Lautaro, hay bastante información, está a la mano, así que cualquiera que tenga un poco de interés no mas va a encontrar al tiro. No se le va a hacer difícil, ni que tenga que seguir un protocolo, está ahí, está a la mano.”

“...no le llega al niño que día a día está en la casa, que va al Liceo, ese niño asiste poca las actividades. Y probablemente tenga que ver con que no le preguntamos que quiere, asumimos actividades e ideas de lo que le podría llegar a gustar, pero la verdad es que no hemos hecho cabildos juveniles ni instancias generadoras de opiniones...”

Lo anterior puede tener mucho que ver con la lógica del interés, donde lo que es de utilidad urgente no se considera necesario ni como una opción. Dávila (2003) lo explica argumentando que muchas veces las motivaciones a la

participación están dadas en la medida de que esa instancia le entregue algo que se le hace a un joven necesario y no opcional. Asume el autor que hoy la intencionalidad institucional debe lidiar con la necesidad y la oportunidad.

Por otro lado no se puede dejar pasar el hecho de la paulatina desmotivación juvenil por participar de organizaciones funcionales y/o territoriales. En el caso de la comuna de Lautaro, según información entregada por la unidad de Organizaciones Comunitarias, la participación juvenil en instancias de carácter territorial (Juntas de Vecinos) es prácticamente inexistente, siendo en su mayoría dirigentes adultos e incluso de la tercera edad. Del mismo modo existen también formas de organización un poco más autónomas que trabajan activamente en los territorios:

“...nuestra organización que es súper chiquitita que se llama Newen Popular, es fuerza popular, y eso nosotros lo hacemos en torno a nuestra población, es de ayuda a nuestra población. Hemos generado actividades de reparaciones de juegos y otras cosas. Newen Popular nació a través de la música, del rap, y nació de una autocrítica. Dijimos: es fácil criticar el sistema, pero nosotros que hacemos para cambiar esto. Pensamos, no hicimos nada, y decidimos cambiar esto.”

“Ambos con Héctor (novio) somos presidentes de las dos organizaciones que han sido yo creo pioneros en el tema de conformarse y hacer una organización artística. Se conformó el Taipi Lofché, del cual Héctor es el presidente, y de ese grupo de jóvenes hubo un momento en que llegó tanta juventud para hacer ciertas actividades en el verano que posteriormente se conformó el Lautarte, de la cual yo soy la presidenta.”

De manera evidente, cada organización representada por algún joven de la comuna posee un interés especial para estos, Inclusive se mueven en torno a ellas conceptos de lealtad y respaldo, es decir, en el caso de las agrupaciones

juveniles culturales más activas de la comuna, cuando levantan iniciativas en el territorio, inmediatamente aparece el respaldo de los demás grupos de la localidad.

Un factor muy relevante tiene que ver con la relación existente con la institucionalidad y la construcción en torno a los vínculos y redes.

“Y tampoco son 100% abiertas a todos yo creo. Porque de alguna manera como tu misma dices, no es de fácil acceso para todos, como tampoco se da la oportunidad de llegar a todo esto. Porque hay un montón de actividades que se están realizando, o instancias en distintos sectores pero no es del conocimiento de todos. No se da el tiempo de hacer difusión de eso.”

“...si hay o no recursos destinados a la juventud, hay que ver para qué clase de juventud o a que joven se le entregan los recursos porque a veces hay gente que en realidad quiere construir algo nuevo. Y lo que pasa es que estas administraciones son reformistas, pero no buscan cambios de raíz, osea puedes tener una media agua y a esas le pones dos ventanas de aluminio pero eso no te cambia de casa”.

Tal y como plantea Dávila (2012), lamentablemente en el caso de nuestro país y del de otros muchos, las relaciones entre la sociedad civil y las instituciones (locales, regionales y/o nacionales) han venido a estar fuertemente marcadas por procesos que han conducido a la deslegitimación de la institución y del Estado en general, tales como procesos desicionales y políticos, asistencialistas, entre otros. “Si hacemos una apretada revisión, se observa como primer elemento que la discusión en torno a la ciudadanía se instala en nuestro país como preocupación renovada en medio de un proceso de des-identificación política y de pérdida de confianza en las instituciones.” (Villarreal, 1999).

Lo anterior es una realidad palpable en cada sector y área de intervención. Todo el historial de procesos que han mediado, especialmente de carácter político, han provocado una suerte de deslegitimización de la institucionalidad actual. Esto entrega una tarea doble. No solo deben generarse los espacios de desarrollo para la juventud local, sino que además esta debe validar la institucionalidad que les respalda. Una dualidad más para ser abordada.

4.2.3 Necesidades, expectativas y motivaciones.

Analizar esta área resulta de gran complejidad debido a que generalmente existe una alta demanda de parte de la juventud, lo que conlleva a que las expectativas crezcan y por supuesto las necesidades sean más evidentes. Sin embargo se espera dar especial relevancia al concepto de motivaciones, pues es una buena forma de resaltar las inclinaciones e intereses del sector joven en la comuna.

Al revisar el discurso de los jóvenes lautarinos, se reconoce cierto grado de satisfacción respecto de las instancias y las herramientas que se han puesto a su disposición, sin embargo son de igual manera enfáticos en reconocer que hay expectativas que jamás podrían cumplir considerando las opciones que la comuna les ofrece.

Tabla N° 5: Necesidades, expectativas y motivaciones juveniles.

<p>Necesidad de Nuevas herramientas/ Motivación por avanzar</p>	<p><i>Tendría que irse. Porque no hay nada, por ejemplo yo te pongo mi caso. A mi ahora de grande después de los 25 empecé con el tema de la música y después en los últimos años me he dado cuenta que es lo que a mí me gusta, tal vez no estar en un escenario todo el rato, pero si aprender música para yo enseñar música. Como yo te decía, si bien en mi conjunto en la Trova, yo he aprendido mucho de folclore, pero no me han enseñado la parte técnica, porque ellos no la tienen...”</i></p>
<p>Necesidad de más espacios locales</p>	<p><i>“La juventud necesita más espacio, porque si bien la juventud es una edad en sí, muy complicada, en la que pasamos de ser niños a adultos. La juventud trae consigo muchos cambios en el cuerpo, dentro de la mente y de toda la persona, donde yo creo que es una edad y una instancia donde hay que atrapar a esos jóvenes, o si no se pasan para otros lados, entonces creo que se necesitan más lugares, que el Centro Cultural funcione más, si bien ahora lo está haciendo, pero hay más instancias que se pueden hacer.”</i></p>
<p>Necesidad de ser efectivo en un territorio local</p>	<p><i>“Yo creo que las necesidades de los jóvenes no está en ser informados, sino de hacerlos parte de algo, que ellos se sientan “parte de alguna actividad” pero que también sea de su interés y que “ese sentirse parte de algo” finalmente se transforme en lo que los haga desarrollarse en conocimiento o se le pueda aportar lo que los pueda sacar de los males de esta sociedad”</i></p>
	<p><i>“Nos motiva todo, nuestro entorno nos motiva a hacer esto, osea, no podemos funcionar de otra forma si nosotros nos damos cuenta de lo que está a nuestro alrededor, sigue la pobreza, sigue la droga, sigue el abuso de poder, sigue la acumulación de riqueza en los lugares donde no debe estar, habiendo tanta gente pobre, sigue el desempleo, sigue la cesantía...”</i></p>
<p>Necesidad de pertenencia</p>	<p><i>“...el hecho que los chicos necesitan sentir que pertenecen a algo, ahora hay jóvenes dentro del grupo que tienen una motivación de poder buscar y servir a Dios dentro de la iglesia dentro del grupo de jóvenes, pero la gran mayoría no van a los jóvenes o no son parte del grupo con esa intención o con ese deseo porque se sienten a gusto porque les gusta ser parte de un grupo de jóvenes...”</i></p>

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas semi estructuradas.

Se reconoce de este modo la necesidad de más espacios para el desarrollo juvenil. Lo cierto es que tal y como se ha analizado anteriormente, frente a grupos altamente diversos, muy amplios y con acelerados procesos de cambio, responder a las necesidades y demandas que se plantean resulta altamente difícil.

Considerando lo anterior, se llega a la necesidad tangible de reconocer las motivaciones y expectativas juveniles, lo que sin duda es el motor principal de participación, organización y trabajo de los diferentes grupos que actúan e intervienen en los territorios. No se debe olvidar, por supuesto, que existen diversas tipos de motivaciones, las individuales, que tienen que ver más bien con proyectos e ideas personales, las que tienen que ver con desafíos individuales, sin embargo aquellas motivaciones que se repiten en diversos actores, son las que mueven a los grupos a procesos de cambio y acción local que provoca un precedente y huella.

Estas motivaciones debiesen conducir a explicar el trasfondo de los ideales de la juventud actual: crecimiento, participación, preocupación por su comunidad, pertenencia, proyectos comunes, entre otros. Considerando la idea de Rodríguez (2011), muchas veces la pura y genuina motivación crea en un grupo la posibilidad (que no existía) de generar acciones reales de crecimiento para sus comunidades. Hoy la tarea recae en llegar a hacer coincidir dichas motivaciones con las oportunidades que la institucionalidad dispone para el sector y construir así planes locales efectivos e inclusivos.

4.2.4 Propuestas de trabajo local. Nuevas ideas y estrategias.

A raíz del análisis de la información entregada fue posible extraer significativas propuestas y nuevas iniciativas de la juventud lautarina y de los

mismos actores institucionales que hoy trabajan impartiendo la oferta. Algunas de las ideas destacadas se resumen de la siguiente manera:

Tabla N° 6: Propuestas de trabajo local.

Iniciativa	Fundamentación
Rescate de talentos locales	Muchas veces por la no visibilización de las habilidades, competencias o talentos en los jóvenes, sus opciones o posibilidades de hacer uso de ellos se ven inmediatamente disminuidas. A la fecha Lautaro entrega una fuente rica de artistas emergentes en variados estilos musicales, por ejemplo; se han potenciado las instancias de danza debido al interés de diversos jóvenes, entre otras. Se propone la revisión activa y constante de los talentos de la juventud lautarina a fin de potenciar también el crecimiento de estos.
Rescate y formación del liderazgo juvenil	Tras la deslegitimación institucional y por qué no decirlo, la desvinculación con las instancias de trabajo formal en la localidad, ha existido un desinterés marcado en la juventud en asumir posiciones de liderazgo, especialmente en organizaciones funcionales y territoriales, lo que ha provocado un enlentecimiento en estos grupos y ha impedido la renovación de sus representantes. En este aspecto, se ha propuesto el realizar diversos tipos de talleres formativos frente a la necesidad de renovar líderes y actores locales.
Emprendimiento juvenil	De acuerdo a la experiencia y según lo señalado especialmente por actores institucionales, los jóvenes mantienen una actitud muy propositiva en torno a las iniciativas de emprendimiento o de autogestión de recursos. Ello indica que sin duda las comunas debiesen implementar políticas de financiamiento de ideas innovadoras de emprendimiento o microemprendimiento, lo que evidentemente requeriría de un apoyo constante de la institución.
Formación técnico-profesional en la comuna	Un sentir común en el análisis de los planteamientos tras las entrevistas se sitúa en la necesidad de contar con alguna instancia formal de capacitación y/o formación técnico profesional en la comuna, que permita a los jóvenes, especialmente del sector rural poder viajar todos los días y completar así estudios técnicos. Dicho proyecto ya ha sido planteado por el actual

	gobierno local.
Asignación de recursos a iniciativas juveniles	La comuna cuenta con un proceso de financiamiento de ideas de proyectos denominado “presupuestos participativos”, donde año a año se entrega una cierta cantidad de recursos a aquellas iniciativas que planteadas en forma de proyectos sean valorizadas por los vecinos mediante el voto. Bajo esta premisa se propone que una vez, al menos cada dos años, se destine un fondo concursable que permita a los jóvenes idear sus ideas de proyectos y participar con ellas, adjudicándose así recursos y fomentando la participación ciudadana.
Cabildos juveniles	Una demanda sentida es que pocas instancias permiten a los jóvenes plantear sus ideas y motivaciones a la comunidad y especialmente a la comunidad. A partir de ello se plantea la necesidad de generar alguna instancia que permita estos procesos al menos una vez al año. Este aspecto es ampliamente compartido, no solo por actores locales autónomos, sino también por los actores institucionales, quienes reconocen que se ha “perdido la práctica de preguntar o consultar”.
Apoyo y guía en la autogestión de recursos	La instauración de nuevas iniciativas y expectativas trae consigo la necesidad de inyectar nuevos recursos, lo que implica la necesidad de educar para la autogestión de los grupos y también para las iniciativas individuales, por ejemplo en el caso de artistas locales, consagrados a nivel regional y nacional.

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas semi estructuradas.

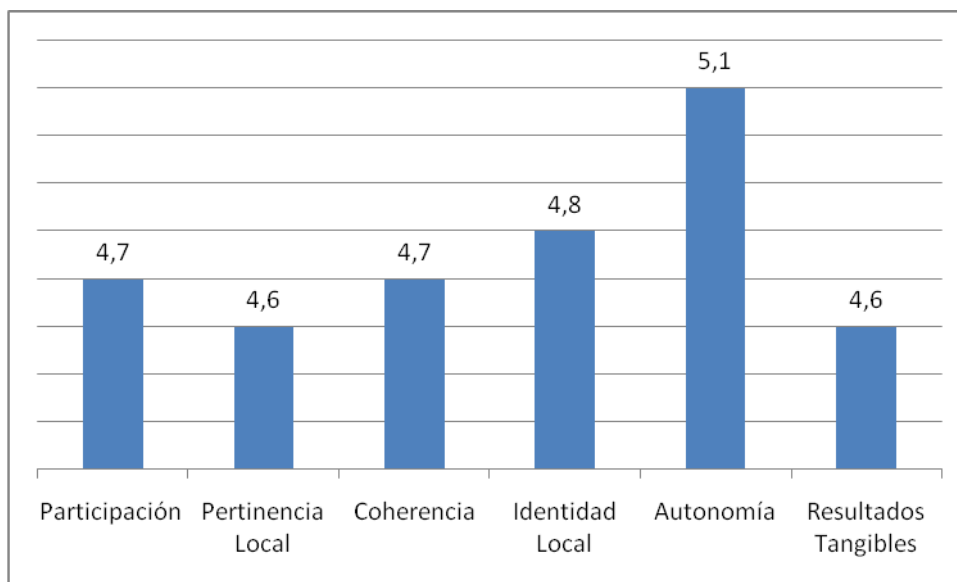
Tras el breve análisis anterior, se obtiene al menos un acercamiento a la condición actual de los programas, iniciativas e ideas juveniles de la comuna. Si bien, la comuna se plantea en una buena posición, especialmente si se le compara con otras de la misma región, puntualmente a lo que refiere en participación, deporte y cultura, se registra una falta de reconocimiento formal de estas instancias, y por sobre todo, un desconocimiento de las necesidades y motivaciones de la juventud en los instrumentos formales de la comuna. La no existencia de diagnósticos locales actualizados en materia de juventud también conlleva a una cierta incertidumbre en la materia.

Pueden existir buenas instancias, programas, proyectos, buenas estrategias para la implementación local de políticas públicas, pero si estas no son reconocidas en los instrumentos e instancias formales del gobierno local y la comunidad, dicho crecimiento y desarrollo no se registra y evidentemente, no se construyen bases sobre las cuales se pueda continuar ideando el desarrollo juvenil.

Según los antecedentes existe un posicionamiento de ciertos entes institucionales que inspiran la vinculación y participación de ciertos grupos en la comuna, lo que es reconocido por los actores, tales como Oficina de la Juventud, Deportes y Recreación, Centro Cultural, SENDA, OPD, entre otros. De estos se sabe que al menos el sector joven reconoce su existencia, sabe que existen y manejan ciertos mecanismos (más informales que formales) para su acercamiento y uso.

En la pauta de entrevista fue incorporada una pregunta de evaluación de seis aspectos o conceptos más comunes y repetidos en el lenguaje formal de análisis de políticas públicas juveniles: Participación, Pertinencia Local, Coherencia, Identidad Local, Autonomía y Resultados Tangibles. Estos conceptos fueron sometidos a una evaluación en escala de 1 a 7, donde 1 significaba la más baja evaluación y 7 la más alta. El promedio de evaluación se refleja de la siguiente manera:

Gráfico N° 6: Evaluación de indicadores.



Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas semi estructurada.

En general se aprecia una evaluación sobre el promedio del rango otorgado. Todos los indicadores quedan sobre la media (3,5 puntos). Se eleva visiblemente sobre los demás conceptos el de “autonomía”, donde la mayoría de los actores reconoce este aspecto como propio del accionar local en materia de juventud debido a que muy pocas instancias son normadas técnica o administrativamente por entes externos. Los dos conceptos más bajos en evaluación son “resultados tangibles” y “pertinencia local”. Muchos actores reconocen la falta de pertinencia local en la instauración de iniciativas. Pocas veces los representantes de los sectores o grupos son consultados antes de instalar cualquier oferta en las áreas analizadas.

“Es esencial tener la percepción desde ellos, digamos, por un lado que es lo que ellos necesitan y por otro lado con qué tipo de estrategias la pudiéramos abordar y quizás en algún momento pudiésemos caer en “saber” que es lo que les pasa a los jóvenes y plantear ciertas estrategias frente a ellos pero que quizás no les llegan o no generan el impacto para los cambios que se quisieran provocar y

además tal vez el mismo involucramiento de los profesionales que van a trabajar con ellos, que también conozcan su realidad, que hay una cercanía también con ellos, que no sea como que se implementan cosas que casi sean como para que ellos se vayan a entretener, casi con un objetivo encubierto...

“...se quiere para el próximo año hacer un diagnóstico para que el programa refleje las principales áreas de este, que el programa tenga entonces un carácter más local y no solamente que sea por lineamientos ministeriales y ahí podría atenderse más a las demandas locales.”

Lo anterior da cuenta de la evidente preocupación frente al riesgo de que los programas y proyectos no sean pertinentes a la localidad. Eminentemente el desconocimiento de lo que el sector demanda y necesita, (conceptos que además deben diferenciarse) pone en riesgo no solo el logro de los objetivos programáticos, sino además la validación ante la comunidad juvenil.

Un concepto bastante trabajado y que facilita la comprensión de este análisis se refiere a la “identidad local”. Probablemente en espacios territoriales diversos y de amplio espectro resulte difícil abordar este elemento, sin embargo parece ser que la clave estaría en el reconocimiento de al menos uno o dos conceptos que converjan con el colectivo:

“...un foco importante es el reconocimiento de esta interculturalidad como construcción de nuestro tejido social y todas las actividades interculturales, tanto del pueblo campesino como del sector urbano, estamos haciendo esta fusión, esto vivencial, pero reconociendo ambas culturas y además interactuando entre ellas...”

Lo anterior refuerza la idea de potenciar el reconocimiento de la vida

comunitaria, de la historia comunal, del valor patrimonial, entre otros elementos que sin duda elevarían la evaluación sobre identidad local.

Ahora bien, existiendo una mirada general del asunto, cabe preguntarse de que manera puede estructurarse para una comuna un instrumento rector que facilite a las nuevas generaciones y la nueva y antigua institucionalidad el reconocimiento de la juventud y de lo que sus necesidades conlleva, y por cierto, ¿que dilemas se deben resolver?, ¿Cuántas visiones se deben actualizar antes de llegar a una mirada contundente?, ¿Qué se debe conservar?, ¿Qué se debe mejorar?, ¿Qué cambiar? ¿Y que definitivamente se debe eliminar?

Son inquietudes que mueven el análisis nuevamente a mirar aún más arriba. A reconocer lo difícil que resulta para una comuna y su gobierno local establecer políticas estables de juventud cuando a nivel nacional o central no existen instrucciones o directrices que faciliten dicha tarea. Aún así, la data de trabajo comunal lleva a proponerse una meta coherente y desafiante: ordenar el trabajo, articular miradas, reconocer la intervención juvenil y construir en base a lo ya existente para mejorarlo y reformularlo en el caso que sea necesario.

5. Aspectos prácticos de la Política Local de Juventud.

A fin de lograr que todo lo anteriormente expuesto y que las propuestas entregadas por los actores participantes sean visualizadas de forma operativa, se presentan a continuación algunos elementos que resultan claves para establecer una Política de Juventud posible de llevar a cabo en el territorio, tales como los actores claves de la misma, sus roles y protagonismo, sus principios rectores, entre otros componentes esenciales para una futura implementación.

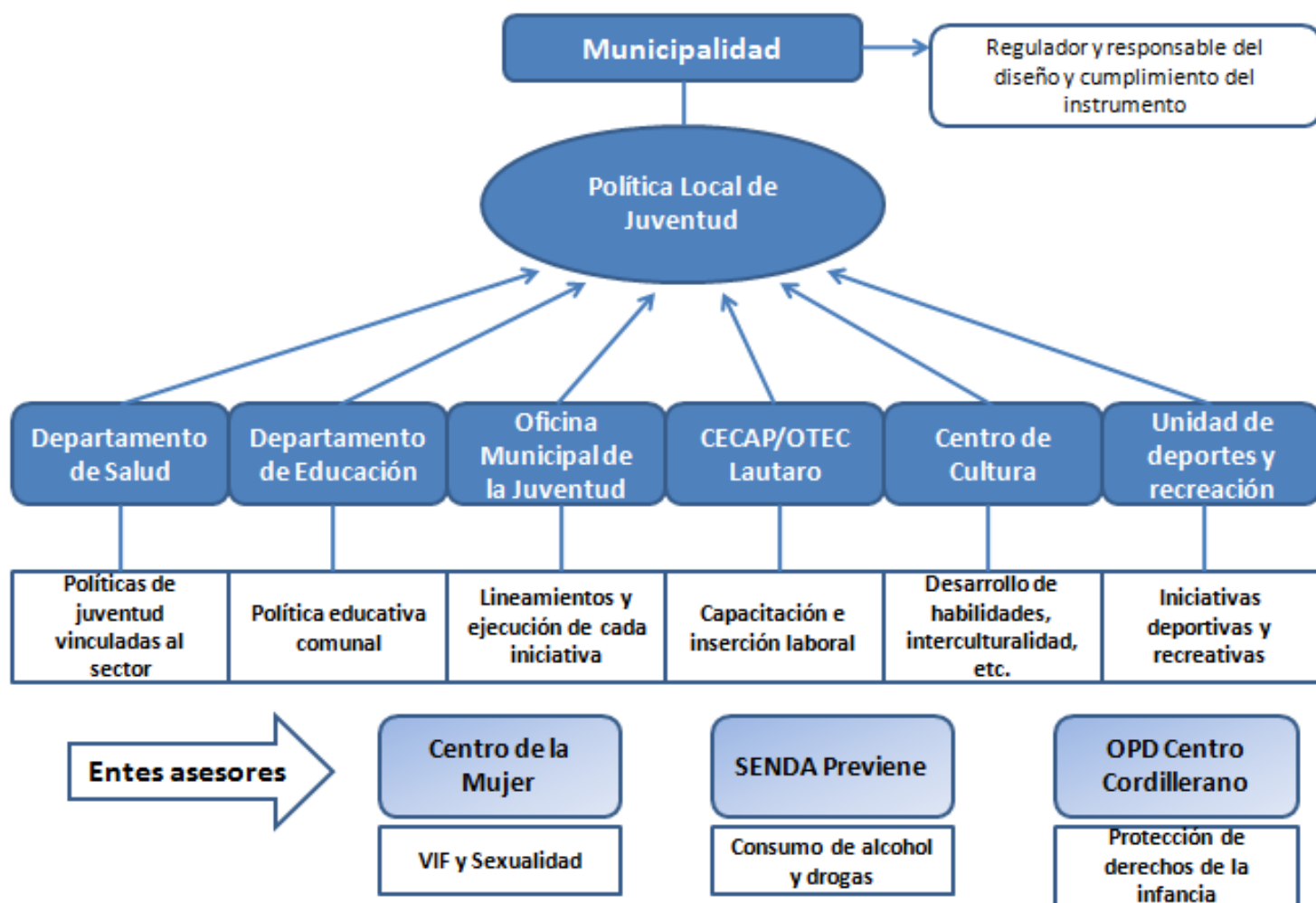
5.1 Actores institucionales que intervienen en la Política Local de Juventud.

La articulación, presencia e intersectorialidad de los entes, programas o instituciones locales, resultan claves en términos de eficacia, eficiencia, resultados tangibles y otras metas que son atribuibles a cualquier instrumento de este carácter.

El reconocer estos actores ha llevado consigo una revisión minuciosa de la tarea comunal, de su experiencia y trabajo, sus fuentes y recursos, tanto materiales como simbólicos, y por cierto, han sido reconocidos por la propia población juvenil participante.

La presencia e importancia de estos actores institucionales se grafican en el siguiente mapa:

Figura N° 2: Actores institucionales que participan de la oferta en juventud.



Fuente: Elaboración propia en base a antecedentes del proceso de investigación.

El esquema anterior define la participación de actores claves en el proceso de creación, ejecución y evaluación de una política de juventud en el ámbito local, además de las materias desde las cuales cada uno debiese aportar técnicamente a la misma.

5.2 Roles y protagonismo.

Corresponderá a cada ente según su área de trabajo, asegurar el cumplimiento de sus responsabilidades para con el sector joven y el presente instrumento, conduciendo las acciones necesarias para la mejora constante del trabajo local.

- a) Departamento de Salud Municipal: Asegurar el acercamiento de la oferta al sector. Vislumbrar los espacios para informar sobre sus planes y políticas públicas aplicadas en el territorio comunal y por sobre todo asegurar el acceso de cada joven de forma igualitaria a los planes y programas de salud.
- b) Departamento de Educación Municipal: Implementar correctamente las políticas educativas en el ámbito comunal, considerando constantemente las necesidades, dificultades de aprendizaje o acceso a la educación, la entrada y preparación a la educación superior.
- c) Oficina Municipal de la Juventud: Recoger constantemente la información entregada por la comunidad joven, actualizar diagnósticos comunales de juventud, apoyar y canalizar los requerimientos del sector al área según corresponda y difundir los planes y programas existentes, además de mediar de forma efectiva, como interlocutor entre la institucionalidad local e institucional.
- d) Deportes y recreación: Diseñar y ejecutar todas las iniciativas deportivas anuales y ofrecerlas a la comunidad joven, asegurando la entrega de información de estas a la población y la igual distribución de oportunidades.
- e) CECAP Lautaro: Propender a la apertura de posibilidades de acceso a las instancias de capacitación y empleo disponibles en la comuna y región, priorizando aquellos casos, que según su situación, ameriten un apoyo más urgente y/o constante en materia laboral.

- f) Centro de cultura: Brindar los espacios y gestionar los recursos necesarios para el financiamiento de iniciativas juveniles artísticas, culturales y otras de acuerdo a sus posibilidades en recursos humanos y financieros. Propender e idear estrategias de acercamiento de la cultura a las diversas instancias comunales de participación juvenil.
- g) Entes asesores: Entregar asesoría específica y espacios de apoyo al sector joven en las materias vinculadas: prevención de la vulneración de derechos, VIF y consumo de drogas y alcohol.

5.3 Principios orientadores Política Local de Juventud.

Los siguientes principios obedecen a los antecedentes recolectados en el proceso previo y se establecen como aquellos elementos que deben de considerarse a la hora de diseñar, ejecutar, seguir o evaluar cualquier programa, plan o política destinada al sector joven.

a) Participación ciudadana:

Es ampliamente sentida la necesidad de incorporar espacios de consulta, reflexión y discusión de temas relevantes en conjunto con el sector joven, además de generar diagnósticos locales que den a conocer la realidad, necesidades, expectativas y riquezas de la juventud Lautarina. Este principio deberá estar presente en todo proceso de diseño de planes, proyectos o programas intencionados a dicho sector de la población.

b) Flexibilidad

Se considerará la posibilidad constante de modificación y rediseño de las iniciativas a fin de asegurar que estas, por un lado puedan ajustarse a los cambios temporales y que además puedan responder a un mayor número de jóvenes, independiente de las diferencias que puedan existir entre ellos.

c) Reconocimiento de la Diversidad:

En una comuna con las características que posee Lautaro, se hace muy necesario mantener un reconocimiento constante de la diversidad, especialmente de aquella étnica y cultural, asumiendo principalmente que esta se posiciona como un recurso en el ámbito local y no como una complejidad para el diseño de proyectos o planes locales. Al alero de este concepto se intencionará de igual manera el desarrollo de la valoración del patrimonio cultural, natural y simbólico presente en la comuna.

d) Corresponsabilidad:

Será de vital importancia que los diversos grupos organizados y cada ente individual mantengan una actitud de corresponsabilidad, aspecto que será implantado en todo plan local enfocado a la población juvenil, lo que conllevará redefinir las políticas de incentivo basadas en la entrega desmedida de algo material a cambio de la participación. Bajo este concepto se asume que cualquier joven debe de igual manera y recíprocamente a la asistencia o ayuda que reciba de cualquier ente local, sea este institucional o informal.

e) Identidad local:

Por último y muy en concordancia con los demás, toda iniciativa, proyecto o programa implementado en la comuna resguardará el concepto de identidad local, sus espacios, formas de trabajo, presencia de culturas diversas, respeto por la diversidad de creencias, entre otras, evaluándose criteriosamente que no atenten contra cualquiera de ellos.

5.4 Problemáticas y necesidades explícitas a trabajar.

Según el análisis realizado, las principales debilidades o problemáticas a trabajar son las siguientes:

6. Inexistencia de instancias de discusión, reflexión y expresión de ideas juveniles: Esto a fin de generar espacios que le permitan a los jóvenes dar cuenta de su realidad puntual, sectorial, entre otras. Ello es un desafío amplio considerando la data de participación comunal juvenil, sin embargo correspondería a la institucionalidad y la juventud organizada encausar estas instancias.
7. Inexistencia o invisibilización de canales formales de comunicación: Este aspecto demuestra la necesidad de generar instancias o puentes formales, validados y difundidos en la comuna, a fin de que sean utilizados de forma positiva por la juventud local.
8. Bajo reconocimiento de la responsabilidad de cada área o institución frente a sus tareas y compromiso para con la población joven, como para cualquier otro sector de la sociedad.

9. Escaso reconocimiento institucional de las buenas iniciativas locales. A raíz de las muchas demandas percibidas, se palpa una apreciación juvenil desencantada frente a las instituciones o entes locales, las que según su propia apreciación no resaltan ni valoran el accionar de la juventud organizada.
10. Escaso apoyo a la juventud organizada. Se menciona este aspecto como un hecho común, refiriéndose principalmente a la falta de canales que permitan a la juventud organizada acceder a la oferta institucional, evitando que dichos procesos se transformen en un juego de voluntades.

5.5 Objetivos de Política Local de Juventud.

Objetivo general:

- Propiciar el desarrollo, crecimiento y fortalecimiento de la diversidad juvenil lautarina en torno a sus intereses, necesidades, motivaciones y riqueza local, en concordancia a las políticas actuales destinadas al sector joven.

Objetivos específicos:

- Desplegar las oportunidades locales (oferta, instancias de participación) en torno a principios de acción reconocidos y validados por la comunidad juvenil.
- Facilitar a la institucionalidad local el reconocimiento de la importancia de su rol, compromiso y tareas específicas para con la juventud local.
- Encausar y destacar la riqueza de la juventud local, sus valores, competencias, talentos y motivaciones en pos de una comuna activa y participativa.

5.6 Lineamientos específicos.

Considerando los elementos destacados, se proponen los siguientes lineamientos estratégicos:

Tabla N° 7: Lineamientos

Objetivo	Lineamiento	Acciones
Desplegar las oportunidades locales (oferta, instancias de participación) en torno a principios de acción reconocidos y validados por la comunidad juvenil.	Reconocer y plasmar los principios de la Política Local de Juventud en los planes y documentos formales de planificación comunal, como una manera de aunar visión en torno a los procesos de crecimiento de los jóvenes Lautarinos.	Reconocimiento y difusión de los principios de la política local a la población juvenil.
		Reconocimiento y difusión de los principios de la política local en las diversas instituciones vinculadas.
		Incorporación paulatina de dichos principios y lineamientos de trabajo en los instrumentos de planificación formales en la comuna: PLADECO, PADEM, Plan Comunal de Cultura, Plan de OMJ.
		Reconocimiento de principios y lineamientos de parte de programas vinculados a la población juvenil.
Facilitar a la institucionalidad local el reconocimiento de la importancia de su rol, compromiso y tareas específicas para con la juventud local.	Reconocimiento de parte de las autoridades locales de la Política Local de Juventud y el reconocimiento de sus propuestas para que sirva de base al accionar institucional en torno a juventud.	Abrir al menos un cabildo anual de juventud a fin de reafirmar, consolidar, revisar o modificar los aspectos esenciales de la Política Local de Juventud.
Encausar y destacar la riqueza de la juventud local, sus valores, competencias, talentos y motivaciones en pos de una comuna activa y participativa.	Levantar un catastro comunal de riqueza juvenil comuna de Lautaro	Reconocer la riqueza juvenil y sus diversas expresiones en lo local
		Realizar de forma intersectorial un catastro de la riqueza local juvenil, en cuanto a opciones laborales, expresión artística (danza, música, folclore, y otros), oferta educativa, hitos locales, entre otros elementos.

Fuente: Elaboración propia.

Dichos elementos estratégicos debiesen servir de base para el reconocimiento y establecimiento local de una Política de Juventud de carácter inclusiva, transversal y especialmente útil, no solo para actores juveniles, sino además para los distintos entes institucionales que se encuentran vinculados a la oferta juvenil.

CONCLUSIONES

Tras la revisión realizada, a la fecha es posible constatar una larga experiencia de trabajo en lo concerniente a políticas públicas de juventud en latinoamérica y en el país, a diferentes ritmos y con orientaciones variadas, con marchas y contramarchas, pero con el mismo interés de instalar y consolidar el trabajo institucional en torno a la juventud. Muchas experiencias nos dan cuenta de las dificultades que han existido con el paso de los años para llevar a cabo un trabajo institucional organizado, coherente y estable en el tiempo, especialmente por tratarse la juventud de un sector de la población altamente cambiante y que ha evolucionado a pasos agigantados en los últimos años.

Hoy más que nunca es imprescindible evaluar y revisar detalladamente la relación existente entre dicho sector de la población y las políticas vigentes para atender sus demandas y necesidades, relación que según lo revisado es hoy altamente compleja, debido a factores como la diversidad existente en la población juvenil, las cambiantes demandas del sector, el bajo presupuesto asignado, y por qué no decirlo, la alta mediación de factores externos como por ejemplo la explosión tecnológica y la era de las comunicaciones que han formado en los últimos años sociedades altamente independientes y capaces de generar nuevas demandas, y a la vez nuevas maneras de satisfacer sus propias necesidades.

Del mismo modo, se reconoce la complejidad y dificultad de desplegar políticas locales de juventud sin la presencia de políticas nacionales e institucionalidad estable en la materia, que favorezca la instalación de estas a nivel local. Por otro lado juega el compromiso y la rotación de los actores que representan la institucionalidad local, donde generalmente tras el menor cambio en el personal o los responsables, inmediatamente se pierde el avance y

desarrollo alcanzado por no existir documentos formales que avalen y contengan dichas materias y políticas.

Otro aspecto que llama especialmente la atención es la poca variación en los ámbitos desde los cuales se enfoca y canaliza la oferta juvenil, principalmente educación, capacitación y empleo, pobreza y delincuencia, salud, entre otras áreas que más bien resultan en una especie de planes sectoriales de acuerdo a las posibilidades cada región o localidad, operando cada uno conforme a sus propias prioridades y exigencias, descartándose automáticamente la opción de que se reconozcan principios u orientaciones comunes y validadas por el sector joven, sencillamente porque dichos principios no existen. Esta antigua herencia en la manera de construir políticas de juventud ha conducido a generar visiones parceladas de la misma, cada una desde el área desde la cual sea analizada o intervenida.

Sumado a anterior, cabe considerar el fuerte énfasis que las políticas gubernamentales han puesto en el estudio y diagnóstico de las expectativas y necesidades juveniles (un claro ejemplo de ellos son las encuestas bianuales lideradas por INJUV), lo que no se justifica considerando la baja inversión existente en el área, la escasa (o inexistente) evaluación de lo que hasta la fecha existe y por sobre todo la baja propositividad presente en las políticas públicas de juventud.

Por otro lado, no es posible obviar la fuerte presencia e irrupción que han reflejado las diversas maneras de comunicación masiva. Hoy no existen barreras (al menos no virtuales) en el acceso a la información, especialmente en los sectores urbanos, donde las opciones de acceder a la red son múltiples y muchas de ellas gratuitas. Otra cosa son los sectores rurales, sin embargo hoy gracias a la fuerte incorporación de la telefonía celular, muchos jóvenes de igual manera

acceden y conocen rápidamente lo que ocurre al instante en diversos lugares del mundo.

La idea empeñada por la Organización Iberoamericana de Juventud, respecto de la existencia y reconocimiento del concepto de juventudes, es un fenómeno que gracias a la riqueza de la construcción histórico-social-cultural, puede ser rápidamente descubierto en la localidad, mostrando así la necesidad de ampliar la manera, la óptica y las estrategias de abordaje del fenómeno. Muy ligado a ello, resulta altamente preocupante la escasa inversión en las comunas en materia de juventud. En efecto no existe inyección de recursos externos que se encuadre en planes o programas destinados únicamente a jóvenes. Esto ha sido explicado bajo el análisis desde la Nueva Gestión Pública, la que según Aguilar (2006), posee un énfasis notorio en la eficiencia económica del gobierno, lo que deja fuera muchas áreas de inversión.

Es así como, para la construcción de políticas locales, tal y como plantea Dávila (2003) se hace necesario reconocer los territorios, almacenar la riqueza de éstos en instrumentos que tengan durabilidad en el tiempo, aunar miradas, otorgar o abrir espacios de participación y por sobre todo hacer del área juventud una latente en todas las áreas que involucra al sector, no de forma aislada o parcelada, sino parte de todo lo demás.

En el caso de la comuna de Lautaro, mirar el espectro existente, las políticas de valorización del patrimonio local, la identidad local sentida por muchos de los actores o entes locales que mueven la participación juvenil, lleva a redefinir la urgencia de contar con planes locales consistentes, duraderos en el tiempo, capaces de contener la riqueza local y el aprecio de los grupos por las opciones y puertas que la comuna ha abierto ya.

Establecer principios orientadores en la tarea juvenil permite al menos formar una cultura institucional con reconocimiento de la o las juventudes, siendo además estos necesarios para fortalecer la identidad local y la participación, la que lamentablemente se encuentra actualmente muy sectorizada y centrada en la necesidad de cada actor, aspecto que no favorece ni el crecimiento ni el desarrollo de la comuna ni de sus habitantes en general.

Para generar participación, en el ámbito juvenil primero debe existir reconocimiento. Hay problemáticas evidentes, como dificultades con los canales formales de relación con ciertas instituciones, el bajo reconocimiento institucional de su responsabilidad puntual en el desarrollo de estrategias destinadas a la población juvenil y por cierto la inexistencia de instancias de expresión de ideas, iniciativas y motivaciones desde los actores locales hacia las instancias institucionales.

Por otro lado se deben evaluar estrategias para canalizar la oferta local a ese sector que constantemente no está siendo parte de las iniciativas desplegadas, revisar las causas que provocan dichos fenómenos, ya sea el desinterés, la falta de información u otros factores que estén propiciando tales expresiones. Con ello y otras acciones similares puede recogerse finalmente un lineamiento que permita ampliar el rango de receptores de las ofertas impartidas.

Solo de esta manera la creación de una Política Local de Juventud en la comuna de Lautaro sería una oportunidad viable para la gestión actual, de otro modo no sería más que una propuesta asignada a un sector más de la población local. El fin último es contribuir al accionar institucional y facilitar los procesos de satisfacción de necesidades que puedan nacer o existir en la población juvenil de la comuna.

Todo ello debiese movilizarlos hacia el reconocimiento de instrumentos locales en materia de juventud, instrumentos sencillos pero eficaces en la articulación, intersectorialidad y aplicación de planes y políticas juveniles. Finalmente, pensar en juventud significa pensar el futuro, invertir en ella, crear espacios sustentables y educarla, para asegurar así el crecimiento no solo de la juventud, sino de las comunidades en general.

BIBLIOGRAFIA

Fuentes Bibliográficas:

- Abad, M. (2002) "Las Políticas de Juventud desde la Perspectiva de la Relación entre Convivencia, Ciudadanía y Nueva Condición Juvenil", Santiago, Chile.
- Aguilar, L (2006) "Gobernaza y Gestión Pública", Fondo de Cultura Económica, México.
- CEPAL (2005) "Juventud y Políticas Públicas en América Latina y el Caribe", Santiago, Chile.
- Dávila (2003) "Políticas Públicas de Juventud en América Latina", CIDPA Ediciones, Santiago, Chile.
- Dávila, O. y Silva, C. (2000) "Políticas de Juventud en Chile y su expresión en lo local", Organización Internacional del Trabajo, Viña del Mar, Chile.
- Duarte, K., et al (2004) "Juventudes de Chile", LOM Ediciones, Santiago Chile.
- García, Jiménez, Gil Flores & Rodríguez Gómez, (1999) Metodología de la Investigación Cualitativa. España, Ediciones ALJIBE.
- MOLINA, N. (1997) "Participación ciudadana, género y participación de la mujer: Primer seminario conceptual sobre participación ciudadana y evaluación de políticas sociales. FLACSO, Santiago, Chile.
- PNUD (1998a), *Educación: la agenda del siglo XXI. Hacia un desarrollo humano*, Santafé de Bogotá, Tercer Mundo Editores.
- PNUD (2000), "Más sociedad para gobernar el futuro", PNUD, Santiago, Chile.
- Rodriguez, E. (2012) "Políticas Públicas de Juventud en América Latina: De la Irrelevancia a la Coincidencia", México.

- Rodríguez, E. (2011) “Políticas Públicas de Juventud y Desarrollo Social en América Latina: Bases para la Construcción de Respuestas Integradas”, San Salvador, El Salvador.
- Rodríguez, E. (2000) “Juventud y Políticas Públicas en América Latina: Experiencias y Desafíos desde la gestión institucional”, Viña del Mar, Chile.
- SENDA (2012) “Diagnóstico Comunal de Drogas y Alcohol”, Lautaro, Chile.
- Villarreal, M. (1999) “Construir ciudadanía: construcción democrática del poder”, Última Década N°10, Ediciones CIDPA, Viña del Mar, Chile.

Fuentes Documentales:

- CASEN 2011, Ministerio de Desarrollo Social, Gobierno de Chile.
- Plan Anual de Trabajo, Oficina Municipal de la Juventud, Municipalidad de Lautaro, año 2013.

Fuentes Electrónicas:

- www.bcn.cl

ANEXOS

Pautas de entrevistas.

Profesionales

- 1) ¿Cuánto tiempo lleva desempeñándose en su cargo actual?
- 2) ¿Conoce como operan los programas locales respecto de la oferta para jóvenes? ¿Cree que existe una correcta difusión de ellos?
- 3) ¿Hay ofertas nacionales de su conocimiento que no lleguen a la Comuna en materia de juventud?
- 4) Respecto de su área de trabajo, ¿Cree usted que la oferta o programas son bien recibidos por los jóvenes? ¿Por qué?
- 5) ¿Cree usted que la oferta que se entrega a través de su unidad y/o departamento posee relevancia entre la población juvenil? ¿Por qué?
- 6) ¿Cree usted que existe ausencia de parte de los jóvenes respecto de las instituciones actuales? ¿Cómo podría usted explicar este fenómeno?
- 7) ¿Qué programas o planes implementaría usted en la comuna? (que no esté siendo aplicado)
- 8) ¿Existe alguna instancia o ente local que crea usted posee mayor demanda?
- 9) ¿Recuerda en éste momento algún hito o evento local que reúna mayor número de jóvenes durante el año?
- 10) ¿Cree que existen necesidades entre la juventud Lautarina que no son abordadas hoy por la oferta institucional? ¿Y en la región y país?
- 11) ¿Qué aspectos cree usted que son esenciales a la hora de implementar alguna oferta que se relacione con juventud?
- 12) Sí tuviera que evaluar de forma general la implementación local de programas destinados a juventud con escala de 1 a 7 considerando

especialmente los criterios de “participación y pertinencia”, ¿Con qué nota lo calificaría?

Actores Locales:

- 1) ¿Desde hace cuanto participa activamente en iniciativas locales de juventud? (Se intencionará la pregunta de acuerdo al entrevistado)
- 2) ¿Qué le ha llevado a participar de ella?
- 3) ¿Conoces que instancias u oferta existe en la comuna a disposición del sector joven? ¿Podría nombrarlas?
- 4) ¿Cree que existe una correcta difusión de las instancias anteriores?
- 5) ¿Hay ofertas nacionales de su conocimiento que no lleguen a la Comuna en materia de juventud?
- 6) ¿Cree usted que las iniciativas disponibles son atractivas y bien recibidas por los jóvenes? ¿Por qué?
- 7) ¿Cree usted que la oferta que se entrega a través de diversas entidades y/o departamento posee relevancia entre la población juvenil? ¿Por qué?
- 8) ¿Cree usted que existe ausencia de parte de los jóvenes respecto de las instituciones actuales? ¿Cómo podría usted explicar este fenómeno?
- 9) ¿Qué programas o planes implementaría usted en la comuna? (que no esté siendo aplicado)
- 10) ¿Existe alguna instancia o ente local que crea usted posee mayor demanda y participación juvenil?
- 11) ¿Recuerda en éste momento algún hito o evento local que reúna mayor número de jóvenes durante el año?
- 12) ¿Cree que existen necesidades entre la juventud Lautarina que no son abordadas hoy por la oferta institucional disponible? ¿Y en la región y país?

- 13) Sí tuviera que evaluar de forma general la implementación local de programas destinados a juventud con escala de 1 a 7 considerando especialmente los criterios de “participación y pertinencia”, ¿Con qué nota lo calificaría?
- 14) ¿Cuáles crees tú que son las principales necesidades de la juventud Lautarina? ¿Y de la Región de la Araucanía?
- 15) ¿Qué cosas mantienen hoy la atención de los jóvenes?
- 16) ¿Qué curso debe seguir un joven lautarino en la actualidad para alcanzar una meta en particular?
- 17) ¿Cómo te visionas respecto de lo que haces de aquí a 5 años?